

COMEDIA FAMOSA.

# EL GARROTE MAS BIEN DADO, Y ALCALDE DE ZALAMEA.

DE DON PEDRO CALDERON DE LA BARCA.

PERSONAS QUE HABLAN EN ELLA.

*El Rey Felipe Segundo.**Don Lope de Figueroa.**Pedro Crespo, Labra-  
dor, viejo.**Don Alvaro de Atayde,  
Capitan.**Juan, hijo de Pedro  
Crespo.**Un Sargento.**Rebolledo, Soldado.**Don Mendo, hidalgo.**Nuño, su criado.**Isabel, hija de Pedro  
Crespo.**Inès, prima de Isabel.**La Chispa.**Un Escrivano.**Soldados.*

## JORNADA PRIMERA.

*Salen Rebolledo, Chispa, y Soldados.*

*Reboll.* **C**uerpo de Christo con quien  
desta suerte hace marchar  
de un Lugar à otro Lugar,  
sin dar un refresco. *Todos.* Amen.

*Reboll.* Somos Gitanos aqui  
para andar desta manera?  
Una arrollada Vandera  
nos ha de llevar tras si  
con una caxa? *Sold. 1.* Ya empiezas?  
Que este rato que callò  
nos hizo merced de no

rompernos estas cabezas.

*Sold. 2.* No muestres de esso pesar,  
que ha de olvidarse imagino  
el cansancio del camino  
à la entrada del Lugar.

*Reboll.* A què entrada, si voy muerto?  
y aunque llegue vivo allà,  
sabe mi Dios si lerà  
para alojar; pues es cierto,  
llegar luego al Comissario  
los Alcaldes à decir,  
que si es que se pueden  
que daràn lo neces. 2

*Sarg.*

A



Responderles lo primero,  
que es imposible, que viene  
la gente muerta; y si tiene  
el Concejo algun dinero,  
decir: Señores Soldados,  
orden ay, que no parèmos,  
luego al instante marchèmos;  
y nosotros muy menguados,  
à obedecer al instante  
orden, que es en caso tal,  
para èl, Orden Monacal,  
y para mì, Mendicante.

Pues vive Dios, que si llego  
esta tarde à Zalamèa,  
y passar de alli desea  
por diligencia, ò por ruego,  
que ha de ser sin mì la ida,  
pues no con desembarazo  
serà el primer tornillazo,  
que avrè yo dado en mi vida.

*Sold.1.* Tampoco serà el primero,  
que aya la vida costado  
à un miserable Soldado;  
y mas oy, si considero,  
que es el Cabo de esta gente  
Don Lope de Figueroa,  
que si tiene fama, y loa  
de animoso, y de valiente,  
la tiene tambien de ser  
el hombre mas desfalmado,  
jurador, y renegado  
del mundo, y que sabe hacer  
justicia del mas amigo,  
sin fulminar el processo.

*Reboll.* Vèn ustedes todos esso?  
pues yo harè lo que yo digo.

*Sold.2.* De esso un Soldado blasona?

*Reboll.* Por mì muy poco me inquieta;  
pero por essa probeta,  
que viene tras la persona.

*Chisp.* Seor Rebollado, por mì  
voacè no se aflija, no,  
que, como ya sabe, yo  
barbada el alma naci;  
y esse temor me deshonna,  
pues yo no vengo à servir  
que para sufrir  
mucha honra,

que para estarme en rigor  
regalada, no dexàra  
en mi vida, cosa es clara,  
la casa del Regidor,  
donde todo sobra, pues  
al mes mil regalos vienen,  
que ay Regidores que tienen  
menos cuenta con el mes;  
y pues à venir aqui  
à marchar, y padecer  
con Rebollado, sin ser  
postema me resolvì;  
por mì, en què duda, ò repara?

*Reboll.* Viven los Cielos, que eres  
corona de las mugeres.

*Sold.1.* Aquessa es verdad bien clara;  
viva la Chispa. *Reboll.* Reviva,  
y mas si por divertir  
esta fatiga de ir  
cuesta abaxo, y cuesta arriba,  
con su voz al ayre inquieta  
una xacara, ò cancion.

*Chisp.* Responda à essa peticion  
citada la castañeta.

*Reboll.* Y yo ayudarè tambien;  
sentencien los camaradas  
todas las partes citadas.

*Sold.2.* Vive Dios, que hà dicho bien.  
*Cantan Rebollado, y la Chispa.*

*Chisp.* Yo soy titiri, titiri, rina,  
flor de la xacarandina.

*Reboll.* Yo soy titiri, titiri, tayna,  
flor de la xacarandaina.

*Chisp.* Vaya à la guerra el Alferez,  
y embarquese el Capitan.

*Reboll.* Mate Moros quien quisiere,  
que à mi no me han hecho mal.

*Chisp.* Vaya, y venga la tabla al horno,  
y à mi no me falte pan.

*Chisp.* Huespeda, mateme una gallina,  
que el carnero me hace mal.

*Sold.1.* Aguarda, que ya me pesa,  
(que ibamos entretenidos  
en nuestros mismos oídos)  
de haver llegado à vèr essa  
Torre, pues es necesario,  
que donde parèmos sea.

*Reboll.* Es aquella Zalamèa?

*Chisp.*



*Chisp.* Digalo su campanario.  
No sienta tanto voacè,  
que cesse el cantico ya,  
mil ocasiones havrà  
en que lograrle, porque  
esto me divierte tanto,  
que como de otras no ignoran,  
que à cada cosita lloran,  
yo à cada cosita canto,  
y oirà uced xacarás ciento.

*Reb.* Hagamos alto aqui, pues  
justo, hasta que venga, es,  
con la orden el Sargento,  
por si hemos de entrar marchando,  
ò en tropas. *Sold.2.* El solo es quien  
llega aora; mas tambien  
el Capitan esperando està.

*Sale el Cap.* Señores Soldados,  
albricias puedo pedir;  
de aqui no hemos de salir,  
y hemos de estàr alojados,  
hasta que Don Lope venga  
con la gente que quedò  
en Llerena, que oy llegò  
orden de que se prevenga  
toda, y no falga de aqui  
à Guadalupe, hasta que  
junto todo el Tercio estè,  
y èl vendrà luego; y assi,  
del cansancio bien podrán  
descansar algunos dias.

*Reb.* Albricias pedir podias.

*Todos.* Vitor nuestro Capitan.

*Cap.* Ya està hecho el alojamiento;  
el Comissario irà dando  
boletas, como llegando  
fueren. *Chisp.* Oy saber intento,  
por què dixo voto à tal  
aquella xacarandina,  
huespeda, mateme una gallina,  
que el carnero me hace mal?

*Vanse todos, y quedan el Capitan, y el  
Sargento.*

*Cap.* Señor Sargento, ha guardado  
las boletas para mi,  
que me tocan? *Sarg.* Señor, si.

*Cap.* Y donde estoy alojado?

*Sarg.* En la casa de un villano,

que el hombre mas rico es  
del Lugar, de quien despues  
he oido, que es el mas vano  
hombre del Mundo, y que tiene  
mas pompa, y mas presuncion,  
que un Infante de Leon.

*Cap.* Bien à un villano conviene  
rico aqueſta vanidad.

*Sarg.* Dicen que esta es la mejor  
casa del Lugar, señor:  
y si vâ à decir verdad,  
yo la escogì para ti,  
no tanto porque lo fea,  
como porque en Zalamèa  
no ay tan bella muger. *Cap.* Di.

*Sarg.* Como una hija fuya. *Cap.* Pues  
por muy hermosa, y muy vana,  
ferà mas, que una villana,  
con malas manos, y pies?

*Sarg.* Que aya en el mundo quien diga  
ello! *Cap.* Pues no, mentecato?

*Sarg.* Ay mas bien gastado rato?  
à quièn amor no le obliga,  
fino ociosidad no mas,  
que el de una villana, y vèr,  
que no acierta à responder  
à proposito jamàs?

*Cap.* Cosa es, que en toda mi vida,  
ni aun de passo me agradò;  
porque en no mirando yo  
aseada, y bien prendida  
una muger, me parece  
que no es muger para mi.

*Sarg.* Pues para mi, señor, si,  
qualquiera que se me ofrece:  
Vamos allà, que por Dios,  
que me pienso entretener  
con ella. *Cap.* Quieres saber  
qual dice bien de los dos?  
El que una belleza adora,  
dixo, viendo à la que amò,  
aquella es mi Dama, y no,  
aquella es mi Labradora:  
Luego si Dama se llama  
la que se ama, claro es ya,  
que en una villana està  
vendido el nombre de Dama.

Mas què ruido es esse?

A 2

*Sarg.*



**Sarg.** Un hombre, que de un flaco rocinante à la buelta de essa esquina se apeò, y en rostro, y talle parece aquel Don Quixote, de que Miguèl de Cervantes escrivìò las Aventuras.

**Cap.** Què figura tan notable!

**Sarg.** Vamos, señor, que ya es hora.

**Cap.** Lleveme el Sargento antes à la posada la ropa, y buelva luego à avisarme. *vanse.*

*Sale Mendo, Hidalgo ridiculo, y Nuño.*

**Mend.** Còmo và el rucio?

**Nuñ.** Rodado, pues no puede menearse.

**Mend.** Dixiste al Lacayo, di, que un rato le pasase?

**Nuñ.** Què lindo pienso!

**Mend.** No ay cosa que tanto à un bruto descanse.

**Nuñ.** Atengome à la cebada.

**Mend.** Y que à los galgos no aten, dixiste? **Nuñ.** Ellos se holgàran, mas no el Carnicero. **Mend.** Baste, y pues han dado las tres, calzome palillo, y guantes.

**Nuñ.** Si te prenden el palillo por palillo falso? **Mend.** Si alguien, que no he comido un faylan, dentro de sì imaginàre, que allà dentro de sì miente, aquí, y en qualquiera parte le sustentare. **Nuñ.** Mejor no sería sustentarme à mì, que al otro, que en fin te sirvo? **Mend.** Què necedades! En efecto, que han entrado Soldados aquesta tarde en el Pueblo? **Nuñ.** Si señor.

**Mend.** Lastima dà el villanage con los huéspedes que espera.

**Nuñ.** Mas lastima dà, y mas grande, con lo que no espera. **Mend.** Quien?

**Nuñ.** La Hidalguèz, y no te espante, que si no alojan, señor, en cas de Hidalgos à nadie, por què piensas que es? **Mend.** Por què?

**Nuñ.** Porque no se mueran de hambre.

**Mend.** En buen descanso estè el alma de mi buen señor, y padre, pues en fin, me dexò una Executoria tan grande, pintada de oro, y azul, exempcion de mi linage.

**Nuñ.** Tomàramos que dexàra un poco del oro aparte.

**Mend.** Aunque si reparo en ello, y si và à decir verdades, no tengo que agradecerle de que Hidalgo me engendrassè, porque yo no me dexàra engendrar, aunque èl porfiassè, sino fuera de un Hidalgo, en el vientre de mi madre.

**Nuñ.** Fuera de saber difícil.

**Mend.** No fuera sino muy facil.

**Nuñ.** Còmo, señor? **Mend.** Tù, en efecto, Filosofia no sabes, y así ignoras los principios.

**Nuñ.** Sì, mi señor, y aun los antes, y postres, desde que como contigo, y es, que al instante mesa divina es tu mesa, sin medios, postres, ni antes.

**Mend.** Yo no digo esos principios: Has de saber, que el que nace, sustancia es del aliento, que antes comieron sus padres.

**Nuñ.** Luego tus padres comieron? essa maña no heredaste.

**Mend.** Effen despues se convierte en su propia carne, y sangre: luego si hubiera comido el mio cebolla, al instante me hubiera dado el olor, y hubiera dicho yo, tate, que no me està bien hacerme de excremento semejante.

**Nuñ.** Ahora digo que es verdad.

**Mend.** Què?

**Nuñ.** Que adelgaza la hambre los ingenios. **Mend.** Majadero tengola yo? **Nuñ.** No te enfades, que si no la tienes, puedes tenerla, pues de la tarde

*son*



son ya las tres, y no ay greda,  
que mejor las manchas saque,  
que tu saliva, y la mia.

*Mend.* Pues essa es causa bastante  
para tener hambre yo?  
Tengan hambre los gayanes,  
que no somos todos unos,  
que à un Hidalgo, no le hace  
falta el comer. *Nuñ.* O quien fuera  
Hidalgo! *Mend.* Y mas no me hable  
desto, pues ya de Isabèl  
vamos entrando en la calle.

*Nuñ.* Por què, si de Isabèl eres  
tan firme, y rendido amante,  
à su padre no la pides?  
pues con esso tù, y su padre  
remediaréis de una vez  
entrambas necesidades,  
tu comeràs, y èl harà  
Hidalgos sus nietos. *Mend.* No hables  
mas, calla, dineros  
tanto havian de postrarme,  
que à un hombre llano por fuerza  
havìa de admitir? *Nuñ.* Pues antes  
pensè que ser hombre llano,  
para fuego era importante;  
pues de otros dicen, que son  
tropezones, en que caen  
los yernos; y si no has  
de casarte, por què haces  
tantos extremos de amor?

*Mend.* Pues no ay, sin que yo me case,  
Huelgas en Burgos, adonde  
llevarla quando me enfade?  
Mira si acaso la vès.

*Nuñ.* Temo, si acierta à mirarme  
Pedro Crespo:-

*Mend.* Què ha de hacer,  
siendo mi criado, nadie?  
haz lo que manda tu amo.

*Nuñ.* Si harè, aunque no he de sentarme  
con èl à la mesa. *Mend.* Es propio  
de los que firven, refranes.

*Nuñ.* Albricias, que con su prima  
Inès à la rexa sale.

*Mend.* Di, que por el bello Oriente,  
coronado de diamantes,  
ay, repitiendose el Sol,

amanece por la tarde.

*Salen à la ventana Isabèl, y Inès de Labradoras.*

*Inès.* Affomate à essa ventana,  
prima, assi el Cielo te guarde,  
veràs los Soldados que entran  
en el Lugar. *Isab.* No me mandes  
que à la ventana me ponga,  
estando este hombre en la calle,  
*Inès,* pues ya quanto el verle  
en ella me ofende, sabes.

*Inès.* En notable tema ha dado  
de servirte, y festejarte.

*Isab.* No soy mas dichosa yo.

*Inès.* A mi parecer, mal haces  
de hacer sentimiento desto.

*Isab.* Pues què havìa de hacer?

*Inès.* Donayre.

*Isab.* Donayre de los disgustos?

*Mend.* Hasta aqueste mismo instante,  
juràra yo, à fè de Hidalgo,  
(que es juramento inviolable)  
que no havìa amanecido;  
mas què mucho que lo estrañe?  
hasta que à vuestras Auroras  
segundo dia les sale.

*Isab.* Ya os he dicho muchas veces,  
señor Mendo, quan en valde  
gastais finezas de amor,  
locos extremos de amante  
haciendo todos los dias  
en mi casa, y en mi calle.

*Mend.* Si las mugeres hermosas  
supieran quanto las hace  
mas hermosas el enojo,  
el rigor, desdèn, y ultrage,  
en su vida gastarían  
mas afeyte, que enojarse:  
hermosa estais, por mi vida,  
decid, decid mas pesares.

*Isab.* Quando no baste el decirlos,  
Don Mendo, el hacerlos baste  
de aquesta manera: *Inès,*  
entrate acà dentro, y dale  
con la ventana en los ojos. *Vase.*

*Inès.* Señor Cavallero Andante,  
que de Aventurero entraís  
siempre en lides semejantes,

por



porque de mantenedor  
no era para vos tan facil,  
amor os provea. *Mend.* Inès,  
las hermosas se salen  
con quanto ellas quieren : Nuño?  
*Nuñ.* O què desayrados nacen  
todos los pobres!

*Sale Pedro Crespo.*

*Cresp.* Que nunca  
entre, y salga yo en mi calle,  
que no vea à este Hidalgot  
passarse en ella muy grave!

*Nuñ.* Pedro Crespo viene aqui.

*Mend.* Vamos por estotra parte,  
que es villano malicioso.

*Sale Juan, hijo de Crespo.*

*Juan.* Que siempre que venga, halle  
esta fantasma à mi puerta,  
calzado de frente, y guantes!

*Nuñ.* Pero acà viene su hijo.

*Mend.* No te turbes, ni embaraces.

*Cresp.* Mas Juanico viene aqui.

*Juan.* Pero aqui viene mi padre.

*Mend.* Dissimula : Pedro Crespo,  
Dios os guarde.

*Vanse Mendo, y Nuño.*

*Cresp.* Dios os guarde:

El ha dado en porfiar,  
y alguna vez he de darle  
de manera que le duela.

*Juan.* Algun dia he de enojarme:  
de donde bueno, señor?

*Cresp.* De las eras, que esta tarde  
salì à mirar la labranza,  
y estàn las parbas notables  
de manojos, y montones,  
que parecen, al mirarse  
desde lexos, montes de oro,  
y aun oro de mas quilates,  
pues de los granos de aqueste,  
es todo el Cielo el contraste.  
Alli el vieldo, hiriendo à soplos  
el viento en ellos suave,  
dexa en esta parte el grano,  
y la paja en la otra parte,  
que aun alli lo mas humilde  
dà el lugar à lo mas grave.  
O quiera Dios, que en las troxes

yo llegue à encerrarlo, antes  
que algun turbion me lo lleve,  
ò algun viento me lo tale.  
*Tù, què has hecho? Juan.* No sè como  
decirlo, sin enojarte;  
à la pelota he jugado  
dos partidos esta tarde,  
y entrambos los he perdido.

*Cresp.* Haces bien, si los pagaste.

*Juan.* No los paguè, que no tuve  
dineros para elio; antes  
vengo à pedirte, señor:-

*Cresp.* Pues escucha antes de hablarme:  
Dos cosas no has de hacer nunca,  
no ofrecer lo que no sabes  
que has de cumplir, ni jugar  
mas de lo que està delante,  
porque si por accidente  
falta, tu opinion no falte.

*Juan.* El consejo es como tuyo,  
y porque debo estimarle,  
he de pagarte con otro:  
En tu vida no has de darle  
consejo al que ha menester dinero.

*Cresp.* Bien te vengaste.

*Sale el Sargento.*

*Sarg.* Vive Pedro Crespo aqui?

*Cresp.* Ay algo que usted le mande?

*Sarg.* Traer à su casa la ropa  
de Don Alvaro de Atayde,  
que es el Capitan de aquesta  
Compañia, que esta tarde  
se ha alojado en Zalamèa.

*Cresp.* No digais mas, esto baste,  
que para servir al Rey,  
y al Rey en sus Capitanes,  
està mi casa, y mi hacienda;  
y en tanto que se le alhaje  
el aposento, dexad  
la ropa en aquella parte,  
y id à decirle, que venga  
quando su merced mandare,  
à que se sirva de todo.

*Sarg.* El vendrà luego al instante. *vase.*

*Juan.* Que quieras, siendo tan rico,  
vivir à estos hospedages  
fugeto! *Cresp.* Pues como puedo  
escusarlos, ~. ~. ~. escusarme?

*Juan.*



*Juan.* Comprando una Executoria.

*Cresp.* Dime por tu vida, ay alguien que no sepa que yo soy, si bien de limpio linage, hombre llano? No por cierto.

Pues qué gano yo en comprarle una Executoria al Rey, si no le compro la sangre?

Dirán entonces que soy mejor que aora? Es dislate.

Pues qué dirán? que soy noble por cinco, ò seis mil reales, y esto es dinero, y no es honra, que honra no la compra nadie.

Quieres, aunque sea trivial, un exemplillo escucharme?

Es calvo un hombre mil años, y al cabo dellos se hace una cabellera: este,

en opiniones vulgares, dexa de ser calvo? No.

Pues qué dicen al mirarle?

Bien puesta la cabellera trae fulano; pues qué hace, si aunque no le vean la calva, todos que la tiene saben?

*Juan.* Enmendar su vejacion, remediarle de su parte, y redimir las molestias del sol, del yelo, y del ayre.

*Cresp.* Yo no quiero honor postizo, que el defecto ha de dexarme en casa: villanos fueron mis abuelos, y mis padres, sean villanos mis hijos.

Llama à tu hermana. *Juan.* Ella sale.

*Salen Isabel, y Inès.*

*Cresp.* Hija, el Rey nuestro Señor, (que el Cielo mil años guarde) và à Lisboa, porque en ella solicita coronarse como legitimo dueño, à cuyo efecto marciales Tropas caminan con tantos aparatos Militares, hasta baxar à Castilla el Tercio Viejo de Flandes, con un Don Lope, que dicen

todos, que es Español Marte; oy han de venir à casa Soldados, y es importante que no te vean: así, hija, al punto has de retirarte en esos desvanes, donde yo vivía. *Isab.* A suplicarte me diesses esta licencia venia yo; sè, que el estarme aquí, es estar solamente à escuchar mil necedades.

Mi prima, y yo en esse quarto estarèmos, sin que nadie, ni aun el mismo Sol, oy sepa de nosotras. *Cresp.* Dios os guarde: Juanito, quedate aquí, recibe à huéspedes tales, mientras busco en el Lugar algo con que regalarles.

*Vase Pedro Cresp.*

*Isab.* Vamos, Inès.

*Inès.* Vamos, prima; mas tengo por disparate el guardar à una muger, si ella no quiere guardarse.

*Vanse las dos, y salen el Capitan, y Sargento.*

*Sargent.* Esta es, señor, la casa.

*Cap.* Pues del cuerpo de guardia al punto passa toda mi ropa. *Sarg.* Quiero registrar la villana lo primero. *Vase.*

*Juan.* Vos seais bien venido à aquesta casa, que ventura ha sido grande venir à ella un Cavallero tan noble, como en vos le confiero: qué galàn! qué alentado! embidia tengo al trage de Soldado.

*Cap.* Vos seais bien hallado.

*Juan.* Perdonarèis no estar acomodado, que mi padre quisiera, que oy un Alcazar esta casa fuera: èl ha ido à buscaros que comais, que desea regalaros, y yo voy à que estè vuestro aposento aderezado. *Cap.* Agradecer intento la merced, y el cuidado.

*Juan.* Estarè siempre à vuestros pies postrado.

*Vase, y sale el Sargento.*

*Capit.* Qué ay, Sargento? has ya visto



à la tal Labradora? *Sarg.* Vive Christo, que con aqueſſe intento no he dexado cocina, ni apoſento, y no la he encontrado.

*Cap.* Sin duda el villachòn la ha retirado.

*Sarg.* Preguntè à una criada por ella, y respondiòme, que oculta ſu padre la tenìa en eſſe quarto alto, y que no havìa de baxar nunca acà, que es muy zeloso.

*Cap.* Què villano no ha ſido malicioſo? Si acaſo aqui la viera, della caſo no hiciera; y ſolo porque el viejo la ha guardado, deſeo, vive Dios, de entrar me ha dado donde eſtà. *Sarg.* Pues què harèmos para que allà, ſeñor, con cauſa entrèmos, ſin dar ſoſpecha alguna?

*Cap.* Solo por tema la he de vèr, y una industria he de buscar. *Sarg.* Aunque no ſea de mucho ingenio para quien la vea oy, no importará nada, que con eſſo ſerà mas celebrada.

*Cap.* Oyela, pues, aora. *Sarg.* Dì, què ha ſido?

*Cap.* Tu has de fingir; mas no, pues ha venido eſſe Soldado, que es mas deſpejado, èl fingirá mejor lo que he trazado.

*Salen Rebolledo, y Chispa.*

*Reboll.* Con eſte intento vengo à hablar al Capitan, por vèr ſi tengo dicha en algo. *Chisp.* Pues hablale de modo, que le obligues, q̄ en fin, no ha de ſer todo deſatino, y locura.

*Reboll.* Preſtame un poco tu de tu cordura.

*Chisp.* Poco, y mucho pudiera.

*Reboll.* Mientras hablo con èl, aqui me eſpera: yo vengo à ſuplicarte :::

*Capit.* En quanto puedo ayudarè, por Dios, à Rebolledo, porque me ha aficionado ſu deſpejo, y ſu brio. *Sarg.* Es gran Soldado.

*Capit.* Pues què ay que ſe ofrezca?

*Reboll.* Yo he perdido quanto dinero tengo, y he tenido, y he de tener, porque de pobre juro en preſente, preterito, y futuro, hagame merced de que por via de ayudilla de coſta aqueſte dia

el Alferez me dè:- *Cap.* Diga, què intenta?

*Reboll.* El juego del boliche por mi cuenta, que ſoy hombre cargado de obligaciones, y hombre al fin honrado.

*Cap.* Digo, que eſſo es muy juſto, y el Alferez ſabrà, que eſſe es mi guſto.

*Chisp.* Bien le habla al Capitan: ò ſi me viera llamar de todos yà la Bolichera!

*Reboll.* Darèle eſſe recado. *Cap.* Oye, primero que le lleves, de ti ſiarme quiero para cierta invencion, que he imaginado, con que ſalir eſpero de un cuidado.

*Reboll.* Pues què es lo que ſe aguarda? lo que tarda en ſaberſe es lo que tarda en hacerſe. *Cap.* Eſcuchame: yo intento ſubir à eſſe apoſento, por vèr ſi en èl una perſona hàbita, que de mi oy eſconderſe ſolicita.

*Reboll.* Pues por què à èl no ſubes?

*Capit.* No quifiera, ſin que alguna color para eſto huviera, por diſculparlo mas; y aſi, fingiendo, que yo riño contigo, has de irte huyendo por ài arriba; entonces yo enojado, la eſpada ſacarè, tu muy turbado has de entrarte haſta donde la perſona que buſco ſe me eſconde.

*Reboll.* Bien informado quedo.

*Chisp.* Pues habla el Capitan con Rebolledo oy de aqueſta manera, deſde oy me llamaràn la Bolichera.

*Reboll.* Vive Dios, que han tenido eſta ayuda de coſta que he pedido, un ladron, un gallina, y un cuitado, y aora que la pide un hombre honrado; no ſe la dãn?

*Chisp.* Ya empieza ſu tronera.

*Cap.* Pues còmo me habla à mi deſſa manera?

*Reboll.* No tengo de enojarme quando tengo razon?

*Capit.* No, ni ha de hablarme, y agradezca que ſufro aqueſſe exceſſo.

*Reboll.* Uçè es mi Capitan, ſolo por eſſo callarè; mas por Dios, que ſi tuviera la Vengala en mi mano: :::-

*Capit.* Què me hiciera?

*Chisp.* Tente, ſeñor, ſu muerte conſidero.

*Reboll.* Que me harà mejor.

*Capit.*



*De Don Pedro Calderón de la Barca.*

**Capit.** Què es lo que espero, (vido?

que no doy muerte à un picaro atre-

**Reb.** Huyo por el respeto que he tenido  
à essa insignia. **Cap.** Aunque huyas,  
te he de matar.

**Chisp.** Ya èl hizo de las fuyas.

**Sarg.** Tente, señor. **Chisp.** Escucha.

**Sarg.** Aguarda, espera.

**Chisp.** Ya no me llamaràn la Bolichera.

*Entrale acuchillando, y sale Juan con  
espada, y Pedro Crespo.*

**Juan.** Acudid todos presto.

**Cresp.** Què ha sucedido aqui?

**Juan.** Què ha sido esto?

**Chisp.** Que la espada ha sacado  
el Capitan aqui para un Soldado,  
y essa escalera arriba sube tras èl.

**Cresp.** Ay fuerte mas esquivá!

**Chisp.** Subid todos tras èl.

**Juan.** Accion fue vana  
esconder à mi prima, y à mi hermana.

*Vanse, y sale Rebolledo buyendo, y  
Isabèl, y Inès.*

**Reboll.** Señoras, pues siempre ha sido  
sagrado el que es Templo, oy  
sea mi sagrado aqueste,  
puesto que es Templo de Amor.

**Isab.** Quien à huír de essa manera  
os obliga? **Inès.** Què ocasion  
teneis de entrar hasta aqui?

**Isab.** Quien os sigue, ò busca?

*Sale el Capitan, y Sargento.*

**Capit.** Yo,  
que tengo de dar la muerte

al picaro, vive Dios,

si pensasse:- **Isab.** Detenèos

liquiera porque, señor,

vino à valerse de mi,

que los hombres como vos

han de amparar las mugeres,

si no por lo que ellas son,

porque son mugeres, que esto

basta, siendo vos quien sois.

**Capit.** No pudiera otro sagrado

librarle de mi furor,

sino vuestra gran belleza,

por ella vida le doy;

pero mirad, que no es bien

en tan precita ocasion

hacer vos el homicidio,

que no quereis que haga yo.

**Isab.** Cavallero, si cortès

poneis en obligacion

nuestras vidas, no zozobre

tan presto la intercession.

Que dexeis este Soldado

os suplico, pero no

que cobreis de mi la deuda,

à que agradecida estoy.

**Capit.** No solo vuestra hermosura

es de rara perfeccion;

pero vuestro entendimiento

lo es tambien, porque oy en vos

alianza estàn jurando

hermosura, y discrecion.

*Salen Pedro Crespo, y Juan con espadas  
desnudas, y la Chispa.*

**Cresp.** Còmo es esso, Cavallero?

quando pensò mi temor

hallaros matando un hombre,

os hallo:- **Isab.** Valgame Dios!

**Cresp.** Requebrando una muger?

Muy noble sin duda sois,

pues que tan presto se os pasan

los enojos. **Capit.** Quien nació

con obligaciones, debe

acudir à ellas, y yo

al respeto desta Dama

suspendi todo el furor.

**Cresp.** Isabèl es hija mia,

y es Labradora, señor,

que no Dama. **Juan.** Vive el Cielo;

que todo ha sido invencion

para haver entrado aqui:

corrido en el alma estoy

de que piensen que me engañan,

y no ha de ser, vive Dios:

Señor Capitan, pudierais ver

con mas segura atencion

lo que mi padre desea

oy serviros, para no

haverle hecho este agravio.

**Cresp.** Quien os mete en esso à vos,

rapáz? què disgusto ha havido?

si el Soldado se enojò,

no havia de ir tras èl? Mi hija

B

estis



estima mucho el favor  
del haverle perdonado,  
y el de su respeto yo.

*Capit.* Claro està, que no havrà sido  
otra causa; y ved mejor  
lo que decís. *Juan.* Yo lo he visto  
muy bien.

*Cresp.* Pues còmo hablais vos  
así? *Cap.* Porque estais delante,  
mas castigo no le doy  
à este rapàz. *Cresp.* Detened,  
señor Capitan, que yo  
puedo tratar à mi hijo  
como quisiere, y no vos.

*Juan.* Y yo sufrirlo à mi padre,  
mas à otra persona no.

*Capit.* Què haviais de hacer?

*Juan.* Perder

la vida por la opinion.

*Capit.* Què opinion tiene un villano?

*Juan.* Aquella misma que vos,  
que no huviera un Capitan,  
si no huviera un Labrador.

*Cap.* Vive Dios que ya es baxeza *ap.*  
sufrirlo. *Cr sp.* Ved, que yo estoy  
de por medio.

*Sacan las espadas.*

*Reboll.* Vive Christo,

Chispa, que ha de haver hurgòn.

*Chisp.* Aquí del cuerpo de guardia.

*Reboll.* Don Lope, ojo avizor.

*Sale Don Lope con Habito, muy galàn,  
y Vengala.*

*Lope.* Què es aquesto? la primera  
cosa que he de encontrar oy,  
acabado de llegar,  
ha de ser una question?

*Capit.* A què mal tiempo Don Lope  
de Figueroa llegò!

*Cresp.* Por Dios que se las tenia *ap.*  
con todos el rapagòn.

*Lope.* Què ha havido? què ha sucedido?  
hablad, porque vive Dios,  
que à hombres, mugeres, y casa  
eche por un corredor.

No me basta haver subido

hasta aquí con el dolor

desta pierna, que los diablos

llevàran, amen, fino

no decirme, aquesto ha sido?

*Cresp.* Todo es nada, señor.

*Lope.* Hablad, decid la verdad.

*Cap.* Pues es, que alojado estoy  
en esta casa: un Soldado::

*Lope.* Decid. *Cap.* Ocasión me diò

à que sacasse con èl

la espada; hasta aquí se entrò

huyendo, entrème tras èl

donde estaban essas dos

Labradoras, y su padre,

ò su hermano, ò lo que son;

se han disgustado de que

entrasse yo hasta aquí. *Lope.* Pues yo

à tan buen tiempo he llegado,

satisfarè à todos oy.

Quien fue el Soldado, decid,

que à su Capitan le diò

ocasion de que sacasse

la espada? *Reboll.* Que pago yo

por todos? *Isab.* Aqueste fue

el que huyendo hasta aquí entrò.

*Lope.* Denle dos tratos de cuerda.

*Reboll.* Tra, què han de darme, señor?

*Lope.* Tratos de cuerda.

*Reboll.* Yo, hombre

de aqueffos tratos no foy.

*Chisp.* Desta vez me le estropean.

*Cap.* Ha Rebolledo, por Dios,

que nada digas; yo harè

que te libren. *Reboll.* Còmo no

lo he de decir? pues si callo,

los brazos me pondrán oy

atràs, como mal Soldado.

El Capitan me mandò,

que fingiesse la pendencia

para tener ocasion

de entrar aquí. *Cresp.* Ved aora

si hemos tenido razon.

*Lope.* No tuvisteis para haver

así puesto en ocasion

de perderse este Lugar.

Ola, echad un vando, Tambor,

que al cuerpo de guardia vayan

los Soldados quantos son,

y que no salga ninguno,

pena de muerte, en todo oy;



y para que no quedeis  
con aqueste empeño vos,  
y vos con este disgusto,  
y satisfechos los dos,  
buscad otro alojamiento,  
que yo en esta casa estoy  
desde oy alojado, en tanto  
que à Guadalupe me voy,  
donde està el Rey.

*Cap.* Tus preceptos  
ordenes precisas son  
para mi.

*Vanse los Soldados.*

*Cresp.* Entraos allà dentro. *vase Isab.*

Mil gracias, señor, os doy  
por la merced que me hicisteis  
de escusarme la ocasion  
de perderme. *Lope.* Como haviais,  
decid, de perderos vos?

*Cresp.* Dando muerte à quien pensara  
ni aun el agravio menor

*Lope.* Sabeis, vive Dios, que es  
Capitan? *Cresp.* Si, vive Dios,  
y aunque fuera el General,  
en tocando à mi opinion,  
le matàra. *Lope.* A quien tocàra,  
ni aun al Soldado menor,  
solo un pelo de la ropa,  
voto à los Cielos, que yo  
le ahorcàra.

*Cresp.* A quien se atreviera  
à un atomo de mi honor,  
voto à los Cielos tambien,  
que tambien le ahorcàra yo.

*Lope.* Sabeis que estais obligado  
à sufrir, por ser quien sois,  
estas cargas?

*Cresp.* Con mi hacienda,  
pero con mi fama no:  
Al Rey, la hacienda, y la vida  
se ha de dar; pero el honor  
es patrimonio del alma,  
y el alma sola es de Dios.

*Lope.* Vive Christo, que parece  
que vais teniendo razon.

*Cresp.* Si, vive Christo, porque  
siempre la he tenido yo.

*Lope.* Yo vengo cansado, y esta

pierna, que el diablo me diò,  
ha menester descansar.

*Cresp.* Pues quien os dice que no?  
aì me diò el diablo una cama,  
y servirà para vos.

*Lope.* Y diòla hecha el diablo? *Cresp.* Si.

*Lope.* Pues à deshacerla voy,  
que estoy, vive Dios, cansado.

*Cresp.* Pues descansad, vive Dios.

*Lope.* Testarudo es el villano;  
tambien jura como yo. *vase.*

*Cresp.* Caprichudo es el Don Lope,  
no harèmos migas los dos.

## JORNADA SEGUNDA.

*Salen Mendo, y Nuño.*

*Mend.* Quien te contò todo aqueſſo?

*Nuñ.* Todo esto contò Gineſa  
su criada. *Mend.* El Capitan,  
despues de aquella pendencia,  
que en su casa tuvo, fueſſe  
ya verdad, ò ya cautela,  
ha dado en enamorar  
à Isabèl? *Nuñ.* Y es de manera,  
que tan poco humo en su casa  
èl hace, como en la nuestra  
nosotros; en todo el dia  
se vè apartar de la puerta,  
no ay hora, que no la embie  
recados, con ellos entra,  
y sale un mal Soldadillo,  
confidente ſuyo. *Mend.* Cessa;  
que es mucho veneno, mucho,  
para que el alma lo beba  
de una vez. *Nuñ.* Y mas no aviendo  
en el estomago fuerzas  
con que resistirle. *Mend.* Hablèmos  
un rato, Nuño, de veras.

*Nuñ.* Pluguiera à Dios fueran burlas.

*Mend.* Y què le responde ella?

*Nuñ.* Lo que à ti, porque Isabèl  
es deidad hermosa, y bella,  
à cuyo Cielo no empañan  
los vapores de la tierra.

*Mend.* Buenas nuevas te dè Dios.

*Nuñ.* A ti te dè mal de muelas,  
que me has quebrado dos dientes;



mas bien has hecho si intentas reformarlos por familia, que no sirve, ni aprovecha. el Capitan. *Mend.* Vive Dios, si por el honor no fuera de Isabèl, que le matàra.

*Nuñ.* Mas mira por tu cabeza.

*Salen el Capitan, Sargento, y Rebollado.*

*Mend.* Escucharè retirado;

aquí à esta parte llega.

*Cap.* Este fuego, esta passion, no es amor solo, que es tema, es ira, es rabia, es furor.

*Reb.* O nunca, señor, huvieras visto la hermosa villana, que tantas ansias te cuesta!

*Cap.* Què te dixo la criada?

*Reb.* Ya no sabes sus respuestas?

*Mend.* Esto ha de ser, pues ya tiende la noche sus sombras negras: antes que se aya resuelto à lo mejor mi prudencia, ven à armarme.

*Nuñ.* Pues què, tienes mas armas, señor, que aquellas que estàn en un azulejo sobre el marco de la puerta?

*Mend.* En mi guarnès presumo, que ay para tales empresas algo que ponerme. *Nuñ.* Vamos sin que el Capitan lo sienta. *vanse.*

*Cap.* Què en una villana aya tan hidalga resistencia, que no me aya respondido una palabra siquiera apacible! *Sarg.* Estas, señor, no de los hombres se prendan como tú; si otro villano la festejara, y sirviera, hiciera mas caso del; fuera de que son tus quejas sin tiempo; si te has de ir mañana, para què intentas, que una muger en un dia te escuche, y te favorezca?

*Cap.* En un dia el Sol alumbra, y falta; en un dia se trueca un Reyno todo; en un dia

es edificio una peña; en un dia una batalla perdida victoria ostenta; en un dia tiene el Mar tranquilidad, y tormenta; en un dia nace un hombre, y muere: luego pudiera en un dia ver mi amor sombra, y luz como Planeta; pena, y dicha como Imperio, gente, y brutos como selva; paz, è inquietud como mar; triunfo, y ruina como guerra; vida, y muerte como dueño de sentidos, y potencias: y haviendo tenido edad en un dia su violencia de hacerme tan desdichado; por què, por què no pudiera tener edad en un dia de hacerme dichoso? es fuerza que se engendren mas despacio las glorias, que las ofensas?

*Sarg.* Verla una vez solamente à tanto extremo te fuerza?

*Cap.* Què mas causa havia de haver, llegando à verla, que verla? De sola una vez à incendio crece una breve pavesa; de una vez sola un Abismo sulfureo bolcàn rebienta; de una vez se enciende el rayo; que destruye quanto encuentra; de una vez escupe horror la mas reformada pieza; de una vez amor, què mucho! fuego de quatro maneras, mina, incendio, pieza, y rayo, postre, abraze, assombre, y hiera.

*Sarg.* No decias que villanas nunca tenian belleza?

*Cap.* Y aun aqueessa confianza me matò, porque el que piensa que và à un peligro, ya và prevenido à la defensa; quien và à una seguridad, es el que mas riesgo lleva por la novedad que halla,

fra



fracaso un peligro encuentra.  
Pensè hallar una villana;  
si hallè una deidad, no era  
preciso que peligrasse  
en mi misma inadvertencia:

En toda mi vida vi  
mas divina, mas perfecta  
hermosura; ay, Rebolledo,  
no sè què hiciera por verla!  
**Reb.** En la Campaña ay Soldado  
que canta por excelencia,  
y la Chispa, que es mi Alcayda  
del boliche, es la primera  
muger en xacarear:  
aya, señor, gyra, y fiesta,  
y musica à su ventana,  
que con esto podràs verla,  
y aun hablarla. **Cap.** Como està  
Don Lope alli, no quisiera  
despertarle. **Reb.** Pues Don Lope,  
quando duerme con su pierna?  
fuera, señor, que la culpa,  
si se entiende, serà nuestra,  
no tuya, si de rebozo  
vàs en la tropa.

**Cap.** Aunque tenga  
mayores dificultades,  
passe por todas mi pena:  
Juntaos todos esta noche;  
mas de fuerte, que no entiendan  
que yo lo mando. Ha Isabèl,  
què de cuidados me cuestras!

**Vanse el Capitan, y Sargento, y sale  
la Chispa.**

**Chisp.** Tengase. **Reb.** Chispa, què es esto?

**Chisp.** Aì un pobrete, que queda  
con un rasguño en el rostro.

**Reb.** Pues por què fue la pendencia?

**Chisp.** Sobre hacerme alicantina  
del varato de hora y media,  
que estuvo echando las bolas,  
teniendome muy atenta  
à si eran pares, ò nones,  
cansème, y dile con esta:

*Saca la daga.*

mientras que con el Barbero  
poniendose en puntos queda,  
vamos al Cuerpo de Guardia,

que alla te darè la cuenta.

**Reb.** Bueno es estàr de mohina,  
quando vengo yo de fiesta.

**Chisp.** Pues què estorva el uno al otro?  
aqui està la castañeta,  
què se ofrece que cantar?

**Reb.** Ha de ser quando anochezca,  
y musica mas fundada;  
vamos, y no te detengas,  
anda acà al Cuerpo de Guardia.

**Chisp.** Fama ha de quedar eterna  
de mi en el mundo, que soy  
Chispilla la Bolichera. *vanse.*

*Salen Don Lope, y Pedro Crespo.*

**Cresp.** En este passo que està  
mas fresco, poned la mesa  
al señor Don Lope; aqui  
os sabrà mejor la cena,  
que al fin, los dias de Agosto  
no tienen mas recompensa,  
que sus noches. **Lop.** Apacible  
estancia en extremo es esta.

**Cresp.** Un pedazo de jardin,  
en que mi hija se divierta;  
sentaos, que el viento suave,  
que en las blandas hojas suda  
destas parras, y estas copas,  
mil clausulas lisongeras  
hace al compàs desta fuente,  
cytara de plata, y perlas,  
porque son en trastes de oro  
las gorjas templadas cuerdas.  
Perdonad, si de instrumentos  
solos la musica suena,  
sin cantores, que os deleyten;  
sin voces, que os entretengan,  
que como musicos son  
los paxaros que gorgèan,  
no quieren cantar de noche,  
ni yo puedo hacerles fuerza:  
sentaos, pues, y divertid  
essa continua dolencia.

**Lope.** No podrè, que es imposible  
que divertimento tenga:  
valgame Dios!

**Cresp.** Valga, amen.

**Lope.** Los Cielos me dèn paciencia:  
sentaos, Crespo.

*Cresp.*



*Cresp.* Yo estoy bien.

*Lope.* Sentaos.

*Cresp.* Pues me dais licencia,  
digo, señor, que obedezco,  
aunque escucharlo pudieras.

*Sientase Cresp.*

*Lope.* No sabeis què he reparado?  
que ayer la colera vuestra  
os debió de enagenar  
de vos.

*Cresp.* Nunca me enagena  
a mi de nada. *Lope.* Pues  
como ayer, sin que os dixera  
que os sentarais, os sentasteis,  
y aun en la silla primera?

*Cresp.* Porque no me lo dixisteis;  
y oy, que lo decís, quisiera  
no hacerlo: la cortesía  
tenerla con quien la tenga.

*Lope.* Ayer todo eraís reniegos,  
porvidas, votos, y penas,  
y oy estais mas apacible,  
con mas gusto, y mas prudencia.

*Cresp.* Yo, señor, respondo siempre  
en el tono, y en la letra  
que me hablan: ayer vos  
así hablabais, y era fuerza  
que fuera de un mismo tono  
la pregunta, y la respuesta.  
Demás, de que ya he tomado  
por política discreta,  
jurar con aquel que jura,  
rezar con aquel que reza.  
A todo hago compañía,  
y es aquesto de manera,  
que en toda la noche pude  
dormir, en la pierna vuestra  
pensando, y amanecí  
con dolor en ambas piernas,  
que por no errar la que os duele,  
si es la izquierda, ò la derecha,  
me dolieron à mi entrambas:  
decidme, por vida vuestra,  
qual es, y sepalo yo,  
porque una sola me duela.

*Lope.* No tengo mucha razon  
de quejarme, si ha ya treinta  
años, que asistiendo en Flandes

al servicio de la Guerra,  
el Invierno con la escarcha,  
y el Verano con la fuerza  
del Sol, nunca descansè,  
y no he sabido què sea  
estár sin dolor un hora?

*Cresp.* Dios, señor, os dè paciencia.

*Lope.* Para què la quiero yo?

*Cresp.* No os la dè.

*Lope.* Nunca acá venga,  
fino que dos mil demonios  
carguen conmigo, y con ella.

*Cresp.* Amen; y si no lo hace,  
es por no hacer cosa buena.

*Lope.* Jesus mil veces, Jesus!

*Cresp.* Con vos, y conmigo sea.

*Lope.* Vive Christo, que me muero.

*Cresp.* Vive Christo, que me pesa.

*Saca la mesa Juan.*

*Juan.* Ya tienes la mesa aquí.

*Lope.* Como à servirla no entran  
mis criados? *Cresp.* Yo, señor,  
dixe (con vuestra licencia)  
que no entràran à servirlos,  
y que en mi casa no hicieran  
prevenciones, que à Dios gracias,  
pienso que no falte en ella  
nada. *Lope.* Pues no entran criado  
hace lme merced, que venga  
vuestra hija aquí à cenar  
conmigo. *Cresp.* Dila que venga  
tu hermana al instante, Juan.

*Lope.* Mi poca salud me dexa  
sin sospecha en esta parte.

*Cresp.* Aunque vuestra salud fuera,  
señor, la que yo os deseo,  
me dexàra sin sospecha?  
agravio haceis à mi amor,  
que nada de esto me inquieta;  
pues decirle que no entràra  
aquí, fue con advertencia,  
de que no estuviese à oír  
ociosas impertinencias,  
que si todos los Soldados,  
corteses como vos fueran,  
ella havia de asistir  
à servirlos la primera.

*Lope.* Què ladino es el villano! *apart.*



ò como tiene prudencia!

*Salen Inés, y Isabél.*

*Isab.* Què es, señor, lo que me mandas?

*Cresp.* El señor Don Lope intenta honraros, èl es quien llama.

*Isab.* Aquí està una esclava vuestra.

*Lope.* Serviros intento yo:  
què hermesura tan honesta! *ap.*  
que ceneis conmigo quiero.

*Isab.* Mejor es que à vuestra cena sirvamos las dos. *Lope.* Sentaos.

*Cresp.* Sentaos, haced lo que ordena el señor Don Lope. *Isab.* Está el merito en la obediencia.

*Sientanse, y tocan dentro guitarras.*

*Lope.* Què es aquello?

*Cresp.* Por la calle los Soldados se pasean tocando, y cantando. *Lope.* Mal los trabajos de la guerra, sin aquesta libertad, se llevarán, que es estrecha Religion la de un Soldado, y darla enfanches es fuerza.

*Juan.* Con todo esto es linda vida.

*Lope.* Fuerades con gusto à ella?

*Juan.* Si señor, como llevarà por amparo à Vucelencia.

*Dent.* Mejor se cantará aquí.

*Dent. Reboll.* Vaya à Isabél una letra; y porque despierte, tira à su ventana una piedra.

*Cresp.* A ventana señalada *ap.*  
váy la musica, paciencia.

*Cant. dent.* Las flores del romero,  
niña Isabél,  
oy son flores azules,  
y mañana serán miel.

*Lope.* Musica, vaya; mas esto de tirar, es desvergüenza, y à la casa donde estoy *ap.*  
venirse à dar cantaletas; pero disimularé por Pedro Crespó, y por ella: què travesuras!

*Cresp.* Son mozos:  
Si por Don Pedro no fuera, *ap.*  
yo les hiciera:- *Juan.* Si yo *ap.*

una rodellilla vieja,  
que en el quarto de Don Lope està colgada, pudiera sacar:-

*Hace que se vá.*

*Cresp.* Donde vais, mancebo?

*Juan.* Voy à que traygan la cena.

*Cresp.* Allí ay mozos que la traygan.

*Dent. todos.* Despierta, Isabél, despierta.

*Isab.* Què culpa tengo yo, Cielos, para està à esto sujeta? *ap.*

*Lope.* Ya no se puede sufrir, porque es cosa muy mal hecha.

*Arroja Don Lope la mesa.*

*Cresp.* Pues, y como que lo es.

*Arroja Pedro Crespó la silla.*

*Lope.* Llevème de mi impaciencia:

No es, decidme, muy mal hecho; que tanto una pierna duela!

*Cresp.* De esto mismo hablaba yo.

*Lope.* Pensè que otra cosa era, como arrojasteis la silla.

*Cresp.* Como arrojasteis la mesa vos, no tuve que arrojar otra cosa yo mas cerca:

Disimulemos, honor. *ap.*

*Lope.* Quien en la calle estuviera!

Aora bien, cenar no quiero, retiraos. *Cresp.* En hora buena.

*Lope.* Señora, quedad con Dios.

*Isab.* El Cielo os guarde.

*Lope.* A la puerta *apart.*  
de la calle no es mi quarto, y en èl no està una rodela?

*Cresp.* No tiene puerta el corral, *ap.*  
y yo una espadilla vieja?

*Lope.* Buenas noches.

*Cresp.* Buenas noches:  
encerrarè por defuera *apart.*  
à mis hijos.

*Lope.* Dexaré *apart.*  
un poco la casa quieta. *vase.*

*Isab.* O què mal, Cielos, los dos disimulan que les pesa! *vase.*

*Inés.* Mal el uno por el otro van haciendo la defecha. *vase.*

*Cresp.* Ola, mancebo.

*Juan.* Señor?

*Cresp.* Acà està la cama vuestra. *vase.*  
*Salen*



*Salen el Capitan, el Sargento, Chispa,  
y Rebollado con guitarras,  
y Soldados.*

*Reboll.* Mejor estamos aqui,  
el sitio es mas oportuno,  
tome rancho cada uno.

*Chisp.* Buelve la Musica? *Reboll.* Si.

*Chisp.* Aora estoy en mi centro.

*Capit.* Que no aya una ventana  
entreabierto esta villana!

*Sarg.* Pues bien lo oyen allà dentro.

*Chisp.* Espera. *Sarg.* Serà à mi costa.

*Reboll.* No es mas de hasta ver quien es  
quien llega. *Chisp.* Pues què, no ves  
un ginete de la costa?

*Sale Mendo con adarga, y Nuño.*

*Mend.* Ves bien lo que passa? *Nuñ.* No,  
no veo bien, pero bien  
lo escucho.

*Mend.* Quien, Cielos, quien  
esto puede sufrir? *Nuño.* Yo.

*Mend.* Abrirà acaso Itabèl  
la ventana? *Nuño.* Si abrirà.

*Mend.* No harà, villano.

*Nuño.* No harà.

*Mend.* Ha zelos, pena cruel!

Bien supiera yo arrojar  
à todos à cuchilladas  
de aqui; mas disimuladas  
mis desdichas han de estàr,  
hasta ver si ella ha tenido  
culpa dello. *Nuño.* Pues aqui  
nos sentèmos. *Mend.* Bien, asì  
estarè desconocido.

*Reboll.* Pues ya el hombre se ha sentado,  
si ya no es que ser ordena  
alguna alma, que anda en pena  
de las cañas que ha jugado,  
con su adarga acuestas, dà  
voz al ayre. *Chisp.* Ya èl la lleva.

*Reboll.* Và una xacata tan nueva,  
que corra sangre. *Chisp.* Si harà.

*Salen Don Lope, y Pedro Crespo à un  
tiempo con broqueles.*

*Chisp.* Erase cierto Sampayo  
la Flor de los Andaluces,  
el Xaque de mayor porte,  
y el Rufo de mayor lustre.

Este, pues, à la Chillon  
hallò un dia:- *Reboll.* No le culpen  
la fecha, que el asonante  
quiere que aya sido en Lunes.

*Chisp.* Hallò, digo, à la Chillon,  
que brindando entre dos luces,  
ocupaba con el Garlo  
la casa de las azumbres.  
El Garlo, que siempre fue,  
en todo lo que le cumple,  
rayo del texado abaxo,  
porque era rayo sin nube,  
sacò la espada, y à un tiempo  
un rajo, y rebès sacude.

*Acuchillanlos D. Lope y Pedro Crespo.*

*Cresp.* Seria desta manera.

*Lope.* Que seria asì no duden.

*Metenlos à cuchilladas, y sale D. Lope.*

*Lope.* Huyeron, y uno ha quedado  
dello, que es el que està aqui.

*Sale Pedro Crespo.*

*Cresp.* Cierito es, que el que queda alli,  
sin duda es algun Soldado.

*Lope.* Ni aun este se ha de escapar  
sin almagre. *Cresp.* Ni este quiero  
que quede, sin que mi azero  
la calle le haga dexar.

*Lope.* Huìd con los otros.

*Cresp.* Huìd vos, *Riñen.*  
que sabreis huìr mas bien.

*Lope.* Vive Dios, que riñe bien.

*Cresp.* Bien pelea, vive Dios.

*Sale Juan con espada.*

*Juan.* Quiera el Cielo que le tope:  
señor, à tu lado estoy.

*Lope.* Es Pedro Crespo? *Cresp.* Yo soy:  
es Don Lope? *Lope.* Si es Don Lope:  
No dixisteis, que no haviais  
de salir? què hazaña es esta?

*Cresp.* Sean disculpa, y respuesta  
hacer lo que vos hicisteis.

*Lope.* Aquesta era ofensa mia,  
vuestra no.

*Cresp.* No ay que fingir,  
que yo he salido à reñir  
por haceros compañía.

*Dentro los Soldados.*

*Dentro.* A dar muerte nos juntamos.



à estos villanos.

*Dent. Cap. Mirad. Salen todos.*

*Lope.* Aquí no estoy yo? esperad,  
de qué son estos extremos?

*Capit.* Los Soldados han tenido,  
(porque se estaban holgando  
en esta calle, cantando  
sin alboroto, ni ruido)  
una pendencia, y yo soy  
quien los está deteniendo.

*Lope.* Don Alvaro, bien entiendo  
vuestra prudencia; y pues oy  
aqueste Lugar está  
en ojerizas, yo quiero  
escusar rigor mas fiero;  
y pues amanece yá,  
orden doy, que en todo el dia,  
para que mayor no sea  
el daño de Zalamea,  
saqueis vuestra Compañia;  
y estas cosas acabadas,  
no buelvan à ser, porque  
otra vez la paz pondré,  
vive Dios, à cuchilladas.

*Capit.* Digo, que por la mañana  
la Compañia haré marchar:  
La vida me has de costar, *ap.*  
hermosísima villana. *vase.*

*Lope.* Venios conmigo vos,  
y solo ninguno os tope.

*Cresp.* Caprichudo es el D. Lope, *ap.*  
ya harèmos migas los dos. *vase.*

*Salen Mendo, y Nuño herido.*

*Mend.* Es algo, Nuño, la herida?

*Nuño.* Aunque fuera menor, fuera  
de mí muy mal recibida,  
y mucho mas que quisiera.

*Mend.* Yo no he tenido en mi vida  
mayor pena, ni tristeza.

*Nuño.* Yo tampoco.

*Mend.* Que me enoje  
es justo: qué, su fiereza  
luego te dió en la cabeza?

*Nuño.* Todo este lado me coge. *Tocan,*

*Mend.* Qué es esto?

*Nuño.* La Compañia  
que oy se vâ. *Mend.* Y es dicha mia,  
pues con esso cessaràn

los zelos del Capitan.

*Nuño.* Oy se ha de ir en todo el dia.

*Salen el Capitan, y el Sargento.*

*Capit.* Sargento, vaya marchando,  
antes que decline el dia,  
con toda la Compañia,  
y con prevencion, que quando  
se esconda en la espuma fria  
del Oceano Español  
esse luciente Farol,  
en esse monte le espero,  
porque hallar mi vida quiero  
oy en la muerte del Sol.

*Sarg.* Calla, que está aquí un figura  
del Lugar. *Mend.* Passar procura  
sin que entienda mi tristeza;  
no muestres, Nuño, flaqueza.

*Nuñ.* Puedo yo mostrar cordura? *vase.*  
*Sale el Capitan, y el Sargento.*

*Capit.* Yo he de bolver al Lugar,  
porque tengo prevenida  
una criada, à mirar  
si puedo por dicha hablar  
à aquesta hermosa homicida:  
dadivas han grangeado,  
que apadrine mi cuidado.

*Sarg.* Pues señor, si has de bolver,  
mira que avràs menester  
bolver bien acompañado,  
porque al fin, no ay que fiar  
de villanos. *Cap.* Ya lo sè,  
algunos puedes nombrar,  
que buelvan conmigo. *Sarg.* Harè  
quanto me quieras mandar;  
pero si acaso bolvièsse  
Don Lope, y te conociesse  
al bolver? *Cap.* Esse temor  
quiso tambien que perdièsse  
en esta parte mi amor.

Que Don Lope se ha de ir  
oy tambien à prevenir  
todo el Tercio à Guadalupe.  
Que todo lo dicho supe  
yendome aora à despedir  
dél, porque ya el Rey vendrà,  
que puesto en camino està.

*Sarg.* Voy, señor, à obedecerte. *vase.*

*Cap.* Que me dà la vida advierte.

C

Sale



*Salen Rebolledo, y Chispa.*

*Reb.* Señor, albricias me dà.

*Cap.* De què han de ser, Rebolledo?

*Reb.* Muy bien merecerlas puedo, pues solamente te digo:: - *Cap.* Què?

*Reb.* Que ya ay un enemigo menos à quien tener miedo.

*Cap.* Quien es? dilo presto.

*Reb.* Aquel

mozo, hermano de Isabèl;

Don Lope se le pidió

al padre, y èl se le diò,

y và à la guerra con èl.

En la calle le he encontrado

muy galàn, muy alentado,

mezclando à un tiempo, señor,

rezagos de Labrador

con primicias de Soldado:

de suerte, que el viejo es ya

quien pesadumbre nos dà.

*Cap.* Todo nos sucede bien,

y mas si me ayuda quien

esta esperanza me dà,

de que esta noche podrè

hablarla. *Reb.* No pongas duda.

*Cap.* Del camino bolverè,

que aora es razon que acuda

à la gente que se vè

ya marchar: los dos sereis

los que conmigo vendreis. *vase.*

*Reb.* Pocos somos, vive Dios,

aunque vengan otros dos,

otros quatro, y otros seis.

*Chisp.* Y yo, si tù has de bolver,

allà què tengo de hacer,

pues no estoy segura yo,

si dà conmigo el que diò

al Barbero que coser?

*Reb.* No sè què he de hacer de ti:

no tendràs animo, di,

de acompañarme?

*Chisp.* Pues no?

vestido no tengo yo,

animo, y esfuero, si.

*Reb.* Vestido no faltará,

que ai otro del page està

de gineta que se fue.

*Chisp.* Pues yo plaza passaré

con èl *Reb.* Vamos, que se và

la Vandera. *Chisp.* Y yo veo aora,

porque en el mundo he cantado,

que el amor del Soldado

no dura un hora.

*vase.*

*Salen Don Lope, Pedro Crespo, y Juan*

*su hijo.*

*Lope.* A muchas cosas os soy

en estremo agradecido;

pero sobre todas, esta

de darme oy à vuestro hijo

para Soldado, en el alma

os la agradezco, y estimo.

*Cresp.* Yo os le doy para criado.

*Lope.* Yo os le llevo para amigo,

que me ha inclinado en estremo

su desenfado, y su brio,

y la aficion à las armas.

*Juan.* Siempre à vuestros pies rendido

me tendreis, y vos vereis

de la manera que os sirvo,

procurando obedeceros

en todo. *Cresp.* Lo que os suplico

es, que perdoneis, señor,

sino acertare à serviros,

porque en el rustico estudio,

adonde rehas, y trillos,

palas, hazadas, y vieldos

son nuestros mejores libros,

no avrè podido aprender

lo que en los Palacios ricos

enseña la urbanidad

politica de los siglos.

*Lope.* Ya que và perdiendo el Sol

la fuerza, irme determino.

*Juan.* Verè si viene, señor,

la litèra.

*vase.*

*Salen Inès, y Isabèl.*

*Isab.* Y es bien iros,

sin que os despidais de quien

tanto desea serviros?

*Lope.* No me fuera sin besaros

las manos, y sin pedirlos,

que liberal perdoneis

un atrevimiento digno

de perdon; porque no el premio

hace el don, sino el servicio.

Esta venera, que aunque

*està*



està de diamantes ricos  
guarnecida, llega pobre  
à vuestras manos, suplico  
que la tomeis, y traygais  
por patena en nombre mio.

*Isab.* Mucho siento que penseis,  
con tan generoso indicio,  
que pagais el hospedage,  
pues de honra que recibimos  
somos los deudores. *Lope.* Esto  
no es paga, sino cariño.

*Isab.* Por cariño, y no por paga,  
solamente la recibo;  
à mi hermano os encomiendo,  
ya que tan dichoso ha sido,  
que merece ir por criado  
vuestro. *Lope.* Otra vez os afirmo,  
que podeis descuidar dèl,  
que vâ, señora, conmigo.

*Sale Juan.*

*Juan.* Ya està la litera puesta.

*Lope.* Con Dios os quedad.

*Cresp.* El mismo  
os guarde.

*Lope.* Hà buen Pedro Crespo!

*Cresp.* Hà señor Don Lope invicto!

*Lope.* Quièn os dixera aquel dia  
primero, que aqui nos vimos,  
que aviamos de quedar  
para siempre tan amigos?

*Cresp.* Yo lo dixera, señor,  
si alli supiera, al oïros,  
que crais:- *Yendose.*

*Lope.* Decid, por mi vida.

*Cresp.* Loco de tan buen capricho:

*Vase Don Lope.*

En tanto que se acomoda  
el señor Don Lope, hijo,  
ante tu prima, y tu hermana,  
escucha lo que te digo.  
Por la gracia de Dios, Juan,  
eres de linage limpio  
mas que el Sol, pero villano;  
lo uno, y lo otro te digo:  
aqueello, porque no humilles  
tanto tu orgullo, y tu brio,  
que dexes, desconfiado,  
de aspirar con cuerdo arbitrio

à ser mas; lo otro, porque  
no vengas desvanecido  
à ser menos, igualmente  
usa de entrambos designios  
con humildad, porque siendo  
humilde, con recto juicio  
acordaràs lo mejor;  
y como tal, en olvido  
pondràs cosas que suceden  
al rebès en los altivos.  
Quantos, teniendo en el mundo  
algun defecto consigo,  
le han borrado por humildes;  
y quantos, que no han tenido  
defecto, se le han hallado,  
por estàr ellos mal vistos.  
Sè cortès sobre manera,  
sè liberal, y partido,  
que el sombrero, y el dinero  
son los que hacen los amigos,  
y no vale tanto el oro,  
que el Sol engendra en el Indio  
fuego, y que consume el mar,  
como ser uno bien quisto.  
No hables mal de las mugeres,  
la mas humilde te digo  
que es digna de estimacion,  
porque al fin de ellas nacimos.  
No riñas por qualquier cosa,  
que quando en los Pueblos miro  
muchos que à reñir se enseñan,  
mil veces entre mi digo:  
aquesta escuela no es  
la que ha de ser, pues colijo,  
que no ha de enseñar un hombre  
con destreza, gala, y brio  
à reñir, sino el por què  
ha de reñir, que yo afirmo,  
que si huviera un Maestro solo  
que enseñara, prevenido,  
no el como, el por què se riña,  
todos le dieran sus hijos:  
Con esto, y con el dinero  
que llevas para el camino,  
y para hacer, en llegando  
de asiento, un par de vestidos,  
el amparo de Don Lope,  
y mi bendicion, yo fio



en Dios, que tengo de verte  
en otro puesto: à Dios, hijo,  
que me enternezco en hablarte.

*Juan.* Oy tus razones imprimo  
en el corazon, adonde  
viviràn mientras yo vivo:  
Dame tu mano; y tù, hermana,  
los brazos, que va ha partido  
Don Lope mi señor, y es  
fuerza alcanzarlo. *Isab.* Los mios  
bien quisieran detenerte.

*Juan.* Prima, à Dios. *Inès.* Nada te digo  
con la voz, porque los ojos  
hurtan à la voz su oficio:  
à Dios. *Cresp.* Ea, vete presto,  
que cada vez que te miro  
siento mas el que te vayas,  
y ha de ser porque lo he dicho.

*Juan.* El Cielo con todos quede. *vase.*

*Cresp.* El Cielo vaya contigo.

*Isab.* Notable crueldad has hecho!

*Cresp.* Aora que no le miro,  
hablarè mas consolado:  
Què havia de hacer conmigo,  
fino ser toda su vida  
un holgazàn, un perdido?  
Vayase à servir al Rey.

*Isab.* Que de noche aya salido  
me pesa à mi. *Cresp.* Caminar  
de noche por el Estio,  
antes es comodidad,  
que fatiga; y es preciso,  
que à Don Lope alcance luego  
al instante. Enternecido  
me dexa, cierto, el muchacho,  
aunque en publico me ànimo.

*Isab.* Entrate, señor, en casa.

*Inès.* Pues sin Soldados vivimos,  
estèmonos otro poco  
gozando à la puerta el fresco  
viento que corre, que luego  
saldràn por ài los vecinos.

*Cresp.* A la verdad, no entro dentro,  
porque desde aqui imagino,  
como el camino blanquèa,  
que veo à Juan en el camino:  
*Inès,* sacame à esta puerta  
assiento.

*Inès.* Aqui està un banquillo.

*Isab.* Esta tarde diz que ha hecho  
la Villa eleccion de oficios.

*Cresp.* Siempre aqui por el Agosto  
se hace.

*Sientase, y salen el Capitan, Sargento,  
Rebolledo, Chispa, y Soldados.*

*Capit.* Pisad sin ruido:

Llega, Rebollo, tu,  
y dà à la criada aviso  
de que ya estoy en la calle.

*Reb.* Ya voy; mas què es lo que miro!  
à su puerta ay gente. *Sarg.* Y yo  
en los reflexos, y visos,  
que la Luna hace en el rostro,  
que es Isabèl imagino  
esta. *Cap.* Ella es, mas que la Luna,  
el corazon me lo ha dicho.

A buena ocasion llegamos,  
si ya una vez que venimos,  
nos atrevemos à todo,  
buena venida avrà sido.

*Sarg.* Estàs para oir un consejo?

*Cap.* No. *Sarg.* Pues ya no te lo digo,  
intenta lo que quisieres.

*Capit.* Yo he de llegar, y atrevido  
quitar à Isabèl de alli;  
vosotros à un tiempo mismo  
impedid à cuchilladas  
el que me sigan. *Sarg.* Contigo  
venimos, y à tu orden hemos  
de estàr.

*Capit.* Advertid, que el sitio  
donde havemos de juntarnos,  
es esse monte vecino,  
que està à la mano derecha  
como salen del camino.

*Reboll.* Chispa?

*Chisp.* Què?

*Reb ll.* Tèn essas capas.

*Chisp.* Que es dèl reñir, imagino,  
la gala el guardar la ropa,  
aunque del nadar se dixo.

*Capit.* Yo he de llegar el primero.

*Cresp.* Harto hemos gozado el sitio:  
entrèmonos allà dentro.

*Cap.* Ya es tiempo, llegad, amigos.

*Isab.* Ha traydor! señor, què es esto?

*Cap.*



**Capit.** Es una furia, un delirio  
de amor. *Llevala, y vase.*

**Dent. Isab.** Ha traydor! Señor.

**Cresp.** Ha cobardes!

**Isab.** Padre mio?

**Inès.** Yo quiero aqui retirarme. *vase.*

**Cresp.** Como echais de ver (ha impíos!)  
que estoy sin espada, aleves,  
falsos, y traydores. **Reb.** Idos,  
si no quereis que la muerte  
sea el ultimo castigo. *vanse.*

**Cresp.** Què importará, si está muerto  
mi honor, el quedar yo vivo?  
Ha, quien tuviera una espada!  
porque sin armas, seguirlos  
es en vano; y si brioso  
à ir por ella me aplico,  
los he de perder de vista:  
què he de hacer, hados esquivos!  
que de qualquiera manera  
es uno solo el peligro.

*Sale Inès con la espada.*

**Inès.** Ya tienes aqui la espada. *vase.*

**Cresp.** A buen tiempo la has traído;  
ya tengo honra, pues tengo  
espada con que seguiros;  
soltad la presa, traydores  
cobardes, que haveis cogido,  
que he de cobrarla, ò la vida  
he de perder: **Sarg.** Vano ha sido  
tu intento, que somos muchos.

**Cresp.** Mis males son infinitos,  
y riñen todos por mì;  
pero la tierra que piso  
me ha faltado. *Caese.*

**Reboll.** Dadle muerte.

**Sarg.** Mirad, que es rigor impío  
quitarle vida, y honor;  
mejor es en lo escondido  
del monte dexarle atado,  
porque no lleve el aviso.

**Dent. Isab.** Padre, y señor.

**Cresp.** Hija mia.

**Reboll.** Retirale como has dicho.

**Cresp.** Hija, solamente puedo  
seguirte con mis suspiros. *Llevanle.*

**Dent. Isab.** Ay de mi!

**Sale Juan.** Què triste voz!

**Dent. Cresp.** Ay de mi!

**Juan.** Mortal gemido!

A la entrada de esse monte  
cayò mi rocin conmigo,  
velòz corriendo, y yo ciego  
por la maleza le figo.

Tristes voces à una parte,  
y à otra miseros gemidos  
escucho, que no conozco,  
porque llegan mal distintos.

Dos necesidades son  
las que apellidan à gritos  
mi valor; y pues iguales,  
à mi parecer, han sido,  
y uno es hombre, otro muger,  
à seguir à esta me animo,  
que así obedezco à mi padre  
en dos cosas que me dixo:  
reñir con buena ocasion,  
y honrar la muger, pues miro,  
que así honro las mugeres,  
y con buena ocasion riño.

## JORNADA TERCERA.

*Sale Isabèl llorando.*

**Isab.** Nunca amanezca à mis ojos  
la luz hermosa del dia,  
porque à su sombra no tenga  
vergüenza yo de mi misma.  
O tu, de tantas estrellas  
Primavera fugitiva,  
no dês lugar à la Aurora,  
que tu azul campaña pisa,  
para que con risa, y llanto  
borre tu apacible vista,  
y ya que ha de ser, que sea  
con llanto, mas no con risa.  
Detente (ò mayor Planeta!)  
mas tiempo en la espuma fria  
del mar, dexa que una vez  
dilate la noche esquivada  
su trémulo imperio, dexa  
que de tu deidad se diga,  
atenta à mis ruegos, que es  
voluntaria, y no precisa.  
Para què quieres salir  
à ver en la historia mia



la mas enorme maldad,  
 la mas fiera tyrania,  
 que en venganza de los hombres  
 quiere el Cielo que se escriba?  
 Mas (ay de mi!) que parece  
 que es cruel tu tyrania,  
 pues desde que te he rogado  
 que te detuvieses, miran  
 mis ojos tu fiz hermosa  
 descollarfe por encima  
 de los montes, (ay de mi!)  
 que acosada, y perseguida  
 de tantas penas, de tantas  
 ansias, de tantas impias  
 fortunas contra mi honor,  
 se han conjurado tus iras.  
 Què he de hacer? donde he de ir?  
 si à mi casa determinan  
 bolver mis erradas plantas,  
 serà dar nueva mancilla  
 à un anciano padre mio,  
 que otro bien, otra alegria  
 no tuvo sino mirarse  
 en la clara Luna limpia  
 de mi honor, que oy desdichado  
 tan torpe mancha le eclipsa.  
 Si dexo por su respeto,  
 y mi temor, afligida,  
 de bolver à casa, dexo  
 abierto el passo à que digan  
 que fui complice en mi infamia,  
 y ciega, ù inadvertida  
 vengo à hacer de la inocencia  
 acreedora à la malicia.  
 Què mal hice! què mal hice  
 de escaparme fugitiva  
 de mi hermano! No valiera  
 mas, que su colera altiva  
 me diera la muerte, quando  
 llegò à vèr la suerte mia?  
 Llamarle quiero que buelva  
 con saña mas vengativa,  
 y me dè muerte; confusas  
 voces el eco repita,  
 diciendo:- *Dentro Crespo.*  
*Crespo.* Buelve à matarme,  
 seràs piadoso homicida,  
 que no es piedad el dexar

à un desdichado con vida.

*Isab.* Què voz es esta, que mal  
 pronunciada, y poco oïda  
 no se dexa conocer?

*Crespo.* Dadme muerte, si os obliga  
 fer piadosos. *Isab.* Cielos!  
 otro la muerte apellida,  
 otro desdichado ay mas,  
 que aun à pesar suyo, viva?  
 mas què es lo que vèn mis ojos?

*Desubrese Crespo atado.*

*Crespo.* Si piedades sollicita  
 qualquiera que aqueste monte  
 temerosamente pisa,  
 llegue à dar muerte: mas Cielos,  
 què es lo que mis ojos miran?

*Isab.* Atadas atràs las manos  
 à una rigorosa encina:-

*Crespo.* Enterneciendo los Cielos  
 con las voces que apellida:-

*Isab.* Mi padre està.

*Crespo.* Mi hija viene.

*Isab.* Padre, y señor?

*Crespo.* Hija mia,  
 llegate, y quita estos lazos.

*Isab.* No me atrevo, que si quitas  
 los lazos que te aprisionan  
 una vez las manos mias,  
 no me atreverè, señor,  
 à contarte mis desdichas,  
 à referirte mis penas;  
 porque si una vez te miras  
 con manos, y sin honor,  
 me daràn muerte tus iras,  
 y quiero, antes que las veas,  
 referirte mis fatigas.

*Crespo.* Detente, Isabèl, detente,  
 no prosigas, que desdichas,  
 Isabèl, para contarlas,  
 no es menester referirlas.

*Isab.* Ay muchas cosas que sepas,  
 y es forzoso que al decirlas  
 tu valor se irrite, y quieras  
 vengarlas antes de oïrlas.  
 Estaba anoche gozando  
 la seguridad tranquila,  
 que al abrigo de tus canas  
 mis años me prometian,

quan-



quando aquellos embozados,  
 traydores que determinan,  
 que lo que el honor defiende,  
 el atrevimiento rinda,  
 me robaron, bien así,  
 como de los pechos quita  
 carníbero hambriento lobo  
 à la simple corderilla.  
 Aquel Capitan, aquel  
 huésped ingrato, que el día  
 primero introduxo en casa  
 tan nunca esperada cisma  
 de trayciones, y cautelas,  
 de pendencias, y rencillas,  
 fue el primero que en sus brazos  
 me cogió, mientras le hacian  
 espaldas otros traydores,  
 que la Vandera militan.  
 Aqueste intrincado oculto  
 monte, que està à la salida  
 del Lugar, fue su sagrado;  
 quando de la tyranía  
 no son sagrados los montes?  
 Aquí agena de mi misma  
 dos veces me mirè, quando,  
 aun tu voz, que me seguia,  
 me dexò, porque el viento,  
 à quien tus acentos fias,  
 con la distancia, por puntos  
 adelgazandose iba,  
 de fuerte, que las que eran  
 antes razones distintas,  
 no eran voces, sino ruido;  
 luego en el viento esparcidas,  
 no eran voces, sino ecos  
 de unas confusas noticias;  
 como aquel que oye un clarín,  
 que quando dèl se retira,  
 le queda por mucho rato,  
 si no el ruido, la noticia.  
 El traydor, pues, en mirando  
 que ya nadie ay que le siga,  
 que ya nadie ay que me ampare,  
 porque hasta la Luna misma  
 ocultò entre pardas sombras,  
 ò cruel, ò vengativa,  
 aquella (ay de mí!) prestada  
 luz, que del Sol participa,

pretendiò (ay de mí otra vez,  
 y otras mil!) con fementidas  
 palabras, buscar disculpa  
 à su amor: à quien no admira  
 querer de un instante à otro  
 hacer la ofensa caricia?  
 Mal aya el hombre, mal aya  
 el hombre que sollicita  
 por fuerza ganar un alma,  
 pues no advierte, pues no mira,  
 que las victorias de amor  
 no ay trofeo en que consistan,  
 sino en grangear el cariño  
 de la hermosura que estiman;  
 porque el que quiere sin alma  
 una hermosura ofendida,  
 es querer una muger  
 hermosa, pero no viva.  
 Què ruegos, què sentimientos,  
 ya de humilde, ya de altiva,  
 no le dixe! pero en vano,  
 pues (calle aquí la voz mía)  
 sobervio (enmudezca el llanto)  
 atrevido (el pecho gima)  
 descortès (lloren los ojos)  
 fiero (enfordezca la embidia)  
 tyrano (falte el aliento)  
 ofado; (luto me vista)  
 y si lo que la voz yerra,  
 tal vez con la accion se explica,  
 de verguenza cubro el rostro,  
 de empacho lloro ofendida,  
 de rabia tuerzo las manos,  
 el pecho rompo de ira:  
 entiende tù las acciones,  
 pues no ay voces que lo digan;  
 baste decir, que à las quejas  
 de los vientos repetidas,  
 en que ya no pedía al Cielo  
 socorro, sino justicia,  
 salió el Alva, y con el Alva,  
 trayendo la luz por guia,  
 sentí ruido entre unas ramas.  
 Buelvo à mirar quien sería,  
 y veo à mi hermano (ay Cielos!)  
 quando, quando (ha fuerte impia!)  
 llegaron à un desdichado  
 los favores mas aprisa?

El



El à la dudosa luz,  
 que, si no alumbra, ilumina,  
 reconoce el daño, antes  
 que ninguno se lo diga,  
 que son lince los pesares,  
 que penetran con la vista.  
 Sin hablar palabra, saca  
 el acero, que aquel dia  
 le ceñiste; el Capitan,  
 que el tardo socorro mira  
 en mi favor, contra el suyo  
 saca la blanca cuchilla.  
 Cierra el uno con el otro,  
 este repara, aquel tira,  
 y yo, en tanto que los dos  
 generosamente lidian,  
 viendo temerosa, y triste,  
 que mi hermano no sabia  
 si tenia culpa, ò no,  
 por no aventurar mi vida  
 en la disculpa, la espalda  
 buelvo, y por la entretexida  
 maleza del monte huvo;  
 pero no con tanta prisa,  
 que no hiciesse de unas ramas  
 intrincadas zelosias,  
 porque deseaba, señor,  
 saber lo mismo que huia.  
 A poco rato mi hermano  
 diò al Capitan una herida;  
 cayò, quiso assegurarle,  
 quando los que ya venian  
 buscando su Capitan,  
 en su venganza se irritan.  
 Quiere defenderse; pero  
 viendo que era una cuadrilla,  
 corre velòz, no le siguen,  
 porque todos determinan  
 mas acudir al remedio,  
 que à la venganza que incitan.  
 En brazos al Capitan  
 bolvieron àzia la Villa,  
 sin mirar en su delito,  
 que en las penas sucedidas,  
 acudir determinaron  
 primero à la mas precisa.  
 Yo, pues, que atenta miraba  
 eslabonadas, y asidas

unas ansias de otras ansias,  
 ciega, confusa, y corrida,  
 discurrì, baxè, corrì  
 sin luz, sin norte, sin guia,  
 monte, llano, y espesura,  
 hasta que à tus pies rendida,  
 antes que me dè la muerte,  
 te he contado mis desdichas.  
 Aora que ya las sabes,  
 rigorosamente ànima  
 contra mi vida el azero,  
 el valor contra mi vida,  
 que ya para que me mates,  
 aquestos lazos te quitan  
 mis manos, algunos dellos  
 mi cuello infeliz opriman.  
 Tu hija soy, sin honra estoy,  
 y tu libre, sollicita  
 con mi muerte tu alabanza,  
 para que de ti se diga,  
 que por dar vida à tu honor,  
 diste la muerte à tu hija.  
*Cresp.* Alzate, Isabèl, del suelo,  
 y no estès mas de rodillas,  
 que à no ver estos sucessos,  
 que atormenten, y que aflijan,  
 ociosas fueran las penas,  
 sin estimacion las dichas:  
 para los hombres se hicieron,  
 y es menester que se impriman  
 con valor dentro del pecho:  
 Isabèl, vamos aprisa,  
 demos la buelta à mi casa,  
 que este muchacho peligra,  
 y hemos menester hacer  
 diligencias exquisitas  
 por saber dèl, y ponerle  
 en salvo. *Isab.* Fortuna mia,  
 ò mucha cordura, ò mucha  
 cautela es esta. *Cresp.* Camina;  
 Vive Dios, que si la fuerza,  
 y necesidad precisa  
 de curarse, hizo bolver  
 al Capitan à la Villa,  
 que pienso que le està bien  
 morir de aquella herida,  
 por escusarse de otra,  
 y otras mil, que el ansia mia



no ha de parar, hasta darle  
la muerte: ea, vamos, hija,  
à nuestra casa.

*Sale el Escrivano.*

*Escriv.* O señor

Pedro Crespo, dadme albricias.

*Cresp.* Albricias? de què, Escrivano?

*Escriv.* El Concejo aqueste dia

os ha hecho Alcalde, y teneis

para estrena de justicia

dos grandes acciones oy;

la primera es, la venida

del Rey, que estará oy aqui,

ò mañana en todo el dia,

segun dicen; es la otra,

que aora han traído à la Villa

de secreto unos Soldados

à curar, y con gran prisa

à aquel Capitan, que ayer

tuvo aqui su Compañia:

èl no dice quien le hirió;

pero si esto se averigua,

serà una gran causa. *Cresp.* Cielos,

quando vengarme imagina,

me hace dueño de mi hono

la Vara de la justicia!

Cómo podrè delinquir

yo, si en esta hora misma

me ponen à mi por Juez,

para que otros no delincan?

pero cosas como aquestras

no se ven con tanta prisa,

En extremo agradecido

estoy à quien solicita

honrarme. *Escriv.* Venid à la casa

del Concejo, y recibida

la possession de la Vara,

hareis en la causa misma

averiguaciones. *Cresp.* Vamos:

à tu casa te retira.

*Isab.* Duelase el Cielo de mi,

yo he de acompañarte. *Cresp.* Hija,

ya teneis el padre Alcalde,

èl os guardará justicia. *Vanse.*

*Sale el Capitan con vanda como herido,*

*y el Sargento.*

*Cap.* Pues la herida no era nada,

por què me hicisteis bolver

aqui? *Sarg.* Quien pudo saber  
lo que era antes de curada?

Ya la cura prevenida

hemos de considerar,

que no es bien aventurar

oy la vida por la herida:

No fuera mucho peor

que te huvieras desangrado?

*Cap.* Puesto que ya estoy curado,

detenernos serà error;

vamonos, antes que corra

voz de que estamos aqui;

estàn à los otros? *Sarg.* Si.

*Cap.* Pues la fuga nos socorra

del riesgo destos villanos,

que si se llega à saber

que estoy aqui, avrà de ser

fuerza apelar à las manos.

*Sale Rebolledo.*

*Reboll.* La Justicia aqui se ha entrado.

*Cap.* Què tiene que ver conmigo

Justicia Ordinaria? *Reb.* Digo,

que aora hasta aqui ha llegado.

*Cap.* Nada me puede à mi estar

mejor, llegando à saber

que estoy aqui, y no temer

à la gente del Lugar,

que la Justicia es forzoso

remitirme en esta tierra

à mi Consejo de Guerra;

con que, aunque el lance es penoso,

tengo mi seguridad.

*Reboll.* Sin duda se ha querellado

el villano. *Cap.* Esto he pensado.

*Dentro Cresp.* Todas las puertas tomad,

y no me salga de aqui

Soldado que aqui estuviere,

y al que salirse quisiere,

matadle. *Cap.* Pues cómo así

entrais? Mas què es lo que veo!

*Sale Pedro Crespo con Vara, y los mas*

*que puedan con èl.*

*Cresp.* Como no, à mi parecer,

la Justicia ha menester

mas licencia, à lo que creo?

*Cap.* La Justicia? quando vos

de ayer acà lo feais,

no tiene, si lo mirais,

D

que



que vèr con migo. *Cresp.* Por Dios, señor, que no os altereis, que solo à una diligencia vengo, con vuestra licencia, aqui, y que solo os quedeis importa. *Cap.* Salios de aqui.

*Cresp.* Salios vosotros tambien: con effos Soldados tèn gran cuidado. *Escriv.* Harèlo asì.

*Vanse los Labradores, y Soldados.*

*Cresp.* Ya que yo como Justicia me valì de su respeto, para obligaros à oirme, la Vara à esta parte dexo, y como un hombre no mas, deciros mis penas quiero.

*Arrima la Vara.*

Y puesto que estamos solos, señor Don Alvaro, hablèmos mas claramente los dos, sin que tantos sentimientos, como han estado encerrados en las carceles del pecho, acierten à quebrantar las prisiones del silencio.

Yo soy un hombre de bien, que à escoger mi nacimiento, no dexàra (es Dios testigo) un escrupulo, un defecto en mì, que suplir pudiera la ambicion de mi deseo.

Siempre acà entre mis iguales me he tratado con respeto, de mi hacen estimacion el Cabildo, y el Concejo.

Tengo muy bastante hacienda, porque no ay, gracias al Cielo, otro Labrador mas rico en todos aquestos Pueblos de la Comarca; mi hija se ha criado, à lo que pienso, con la mejor opinion, virtud, y recogimiento del mundo: tal madre tuvo! tengala Dios en el Cielo.

Bien pienso que bastarà, señor, para abono desto, el ser rico, y no aver quien

me murmure: ser modesto, y no aver quien me baldone; y mayormente viviendo en un Lugar corto, donde otra falta no tenemos mas, que decir unos de otros las faltas, y los defectos: y pluguiera à Dios, señor, que se quedàra en saberlos. Si es muy hermosa mi hija, diganlo vuestros extremos, aunque pudiera, al decirlo, con mayores sentimientos llorar: Señor, ya esto fue mi desdicha, no apurèmos toda la ponzoña al vaso, quedese algo al sufrimiento. No hemos de dexar, señor, salirse con todo al tiempo, algo hemos de hacer nosotros para encubrir sus defectos. Este (ya veis si es bien grande) pues aunque encubrirle quiero, no puedo, que sabe Dios, que à poder estar secreto, y sepultado en mì mismo, no viniera à lo que vengo, que todo esto remitiera por no hablar al sufrimiento. Deseando, pues, remediar agravio tan manifesto, buscar remedio à mi afrenta, es venganza, no es remedio; y vagando de uno en otro, uno solamente advierto, que à mì me està bien, y à vos no mal; y es, que desde luego os tomeis toda mi hacienda, sin que para mi sustento, ni el de mi hijo, à quien yo traerè à echar à los pies vuestros, reserve un maravedì, sino quedarnos pidiendo limosna, quando no aya otro camino, otro medio con que poder sustentarnos: y si quereis desde luego poner una S. y un Clavo,

oy



oy à los dos , y vendernos,  
ferà aquesta cantidad  
mas del dote que os ofrezco.  
Restaurar una opinion,  
que haveis quitado , no creo,  
que desluzcais vuestro honor,  
porque los merecimientos,  
que vuestros hijos , señor,  
perdieren por ser mis nietos,  
ganaràn con mas ventaja,  
señor , por ser hijos vuestros.  
En Castilla el refran dice,  
que el cavallo ( y es lo cierto )  
lleva la filla. Mirad, *de rodillas.*

que à vuestros pies os lo ruego  
de rodillas , y llorando  
sobre estas canas , que el pecho,  
viendo nieve , y agua , piensa  
que se me estàn derritiendo.  
Què os pido ? un honor os pido,  
que me quitasteis vos mesmo:  
y con ser mio , parece,  
segun os le estoy pidiendo  
con humildad , que no es mio  
lo que os pido , sino vuestro:  
mirad que puedo tomarle  
por mis manos , y no quiero  
sino que vos me le deis.

*Capit.* Ya me falta el sufrimiento:

Viejo cansado , y prolijo,  
agradeced , que no os doy  
la muerte à mis manos oy  
aquí à vos , y à vuestro hijo;  
porque quiero que debais  
no andar con vos mas cruel  
à la beldad de Isabèl.

Si vengar solicitais  
por armas vuestra opinion,  
poco tengo que temer;  
si por justicia ha de ser,  
no teneis jurisdiccion. *(to?)*

*Cresp.* Que en fin , no os mueve mi llan-

*Capit.* Llanto no se ha de creer  
de viejo , niño , y muger.

*Cresp.* Que no pueda dolor tanto  
mereceros un consuelo!

*Capit.* Què mas consuelo quereis,  
pues con la vida bolveis?

*Cresp.* Mirad , que echado en el suelo,  
mi honor à voces os pido.

*Capit.* Què enfado!

*Cresp.* Mirad que soy  
Alcalde en Zalamea oy.

*Capit.* Sobre mì no haveis tenido  
jurisdiccion , el Consejo  
de Guerra embiarà por mi.

*Cresp.* En esso os resolveis? *Cap.* Si  
caduco , y cansado viejo.

*Cresp.* No ay remedio?

*Capit.* El de callar  
es el mejor para vos.

*Cresp.* No otro? *Cap.* No.

*Cresp.* Pues juro à Dios, *levantase.*  
que me lo haveis de pagar:

Ola. *Toma la Vara.*

*Escriv. dentro.* Señor?

*Capit.* Què querràn  
estos villanos hacer?

*Salen los Labradores.*

*Escriv.* Què es lo que mandais?

*Cresp.* Prender  
mando al señor Capitan.

*Capit.* Buenos son vuestros extremos;  
con un hombre como yo,  
y en servicio del Rey , no  
se puede hacer. *Cresp.* Probarèmos:  
de aqui , si no es preso , ò muerto,  
no saldreis. *Cap.* Yo os apercibo,  
que soy un Capitan vivo.

*Cresp.* Soy yo acaso Alcalde muerto?  
daos al instante à prision.

*Capit.* No me puedo defender,  
fuerza es dexarme prender;  
al Rey desta sinrazon

me quejarè. *Cresp.* Yo tambien  
de estotra ; y aun bien , que està  
cerca de aqui , y nos oirà  
à los dos : dexar es bien

essa espada. *Cap.* No es razon

que:- *Cresp.* Como no si vais preso?

*Cap.* Tratadme con respeto:- *Cresp.* Esso  
està muy puesto en razon:

con respeto le llevad  
à las Casas , en efeto,  
del Concejo , y con respeto  
un par de grillos le echad,

D.

y



y una cadena, y tēned  
con respeto gran cuidado,  
que no hable à ningun Soldado;  
y à todos tambien prended  
en la Carcel, que es razon,  
y à parte, porque despues,  
con respeto à todos tres  
les tomen las confesiones:  
y aqui para entre los dos,  
si hallo harro paño en efeto,  
con muchísimo respeto  
os he de ahorcar, juro à Dios.

*Capit.* Ha villanos con poder!  
*Llevanle, y buelven à salir Crespo, y el  
Escribano, Chispa, y Rebollado.*

*Escrib.* Este Page, este Soldado,  
son à los que mi cuidado  
solo ha podido prender,  
que otro se puso en huída.

*Cresp.* Este el picaro es que canta,  
con un passo de garganta,  
no ha de hacer otro en su vida.

*Reboll.* Pues què delito es, señor,  
el cantar? *Cresp.* Que es virtud sienta,  
y tanto, que un instrumento  
tengo en que canteis mejor:  
resolveos à decir:-

*Reboll.* Què?

*Cresp.* Quanto anoche passò.

*Reboll.* Tu hija, mejor que yo,  
lo sabe. *Cresp.* O has de morir.

*Chisp.* Rebollado, determina  
negarlo punto por punto;  
seràs, si niegas, affunto  
para una xacarandina,  
que cantarè. *Cresp.* A vos despues  
quien otra os ha de cantar?

*Chisp.* A mi no me pueden dar  
tormento. *Cresp.* Sepamos, pues,  
por què? *Chisp.* Eflo es cosa assentada,  
y que no ay ley que tal mande.

*Cresp.* Què causa teneis?

*Chisp.* Bien grande.

*Cresp.* Qual?

*Chisp.* Una pierna quebrada.

*Cresp.* Ay cosa mas atrevida!  
mas la colera me inquieta:  
no fois Page de gineta?

*Chisp.* No señor, sino de brida.

*Cresp.* Resolveos à decir  
vuestros dichos.

*Chisp. y Reboll.* Si dirèmos,  
y aun mas de lo que sabemos,  
que peor serà morir.

*Cresp.* Eflo escusarà à los dos  
del tormento. *Chisp.* Si es asì,  
pues para cantar nacì,  
he de cantar, vive Dios: *Cant.*  
tormento me quieren dar.

*Reboll. cant.* Y què quieren darme à mi?

*Cresp.* Què haceis?

*Chisp.* Templar desde aqui,  
pues que vamos à cantar. *vanse.*

*Sale Juan.* Desde que al traydor herì  
en el monte, desde que  
riñendo con èl, porque  
llegaron tantos, bolví  
la espalda, el monte he corrido,  
la espesura he penetrado,  
y à mi hermana no he encontrado;  
en efecto me he atrevido  
à venirme hasta el Lugar,  
y entrar dentro de mi casa,  
donde todo lo que passa  
à mi padre he de contar:  
verè lo que me aconseja  
que haga, Cielos, en favor  
de mi vida, y de mi honor.

*Sale Inès, y Isabèl muy triste.*

*Inès.* Tanto sentimiento dexa,  
que vivir tan affligida,  
no es vivir, matarte es.

*Isab.* Pues quien te ha dicho (ay Inès!)  
que no aborrezco la vida?

*Juan.* Dirè à mi padre (ay de mi!)  
no es esta Isabèl? es llano:  
pues què espero?

*Saca la daga.*

*Inès.* Primo? *Isab.* Hermano,  
què intentas? *Juan.* Vengar asì  
la ocasion en que oy has puesto  
mi vida, y mi honor. *Isab.* Advierte:-

*Juan.* Tengo de darte la muerte,  
viven los Cielos. *Sale Crespo.*

*Cresp.* Què es esto?

*Juan.* Es satisfacer, señor,

una



una injuria, y es vengar  
una ofensa, y castigar:-

*Cresp.* Basta, basta, que es error,  
que os atrevais à venir:-

*Juan.* Què es lo que mirando estoy! *ap.*

*Cresp.* Delante así de mi oy,  
acabando aora de herir  
en el monte un Capitan?

*Juan.* Señor, si le hice essa ofensa,  
que fue en honrada defensa  
de tu honor:- *Cresp.* Ea, basta, Juan:  
ola, llevadle tambien  
preso. *Juan.* A tu hija, señor,  
tratas con tanto rigor?

*Cresp.* Y aun à mi padre tambien  
con tal rigor le tratara:  
aquesto es assegurar  
su vida, y han de pensar, *ap.*  
que es la justicia mas rara  
del mundo. *Juan.* Escucha, porque  
haviendo un traydor herido  
à mi hermana, he pretendido  
matar tambien. *Cresp.* Ya lo sè:  
pero no basta sabello  
yo como yo, que ha de ser  
como Alcalde, y he de hacer  
informacion sobre ello,  
y hasta que conste què culpa  
te resulta del processo,  
tengo de tenerte preso:  
yo le hallarè la disculpa. *ap.*

*Juan.* Nadie entender solicita  
tu fin, pues sin honra ya,  
prendes à quien te la dà,  
guardando à quien te la quita.

*Llevanle preso.*

*Cresp.* Isabèl, entra à firmar  
esta querella que has dado  
contra aquel que te ha injuriado.

*Isab.* Tu, que quisiste ocultar  
la ofensa que el alma llora,  
asì intentas publicarla?  
pues no consigues vengarla,  
consigue el callarla aora;  
que ya que, como quisiera,  
me quita esta obligacion  
satisfacer mi opinion,  
ha de ser desta manera. *vase.*

*Cresp.* Inès, pon à essa Vara,  
que pues por bien no ha querido  
vèr el caso concludo,  
querrà por mal.

*Dent. D. Lope.* Pàra, pàra.

*Cresp.* Què es aquesto? quien oy  
se afea en mi casa asì?  
pero quien se ha entrado aqui?

*Lope.* O Pedro Crespo! yo soy,  
que bolviendo à este Lugar  
de la mitad del camino,  
donde me trae, imagino  
un grandísimo pesar:  
no era bien ir à apear-me  
à otra parte, siendo vos  
tan mi amigo. *Cresp.* Guardeos Dios:  
que siempre tratais de honrarme!

*Lope.* La desvergüenza es mayor  
por allà. *Cresp.* Presto sabreis  
la ocasion; la que teneis,  
señor, de haveros venido,  
me haced merced de contar,  
que venis mortal, señor.

*Lope.* La desvergüenza es mayor,  
que se puede imaginar;  
es el mayor desatino,  
que hombre ninguno intentò:  
un Soldado me alcanzò,  
y me dixo en el camino:  
(que estoy perdido, os confieso,  
de colera:-) *Cresp.* Proseguid.

*Lope.* Que un Alcaldillo de aqui  
al Capitan tiene preso,  
y vive Dios, no he sentido  
en toda aquesta jornada  
esta pierna excomulgada,  
fino es oy, que me ha impedido  
el haver antes llegado  
donde el castigo le dè:  
vive Jesu-Christo, que  
al grande desvergonzado  
à palos le he de matar.

*Cresp.* Pues haveis venido en valde,  
porque pienso que el Alcalde  
no se los dexarà dar.

*Lope.* Pues darselos, sin que dexe  
darselos. *Cresp.* Malo lo veo,  
ni que aya en el mundo, creo,

quien



quien tan mal os aconseje:  
 sabeis por què le prendiò?  
**Lope.** No ; mas sea lo que fuere,  
 justicia la parte espere  
 de mi, que tambien sè yo  
 degollar , si es necesario.  
**Cresp.** Vos no debeis de alcanzar,  
 señor , lo que en un Lugar  
 es un Alcalde Ordinario?  
**Lope.** Serà mas que un villanote?  
**Cresp.** Un villanote serà,  
 que si cabezudo dà  
 en que ha de darle garrote,  
 par Dios se saldrà con ello.  
**Lope.** No se saldrà tal, par Dios;  
 y si por ventura vos,  
 si sale , ò no , quereis verlo,  
 decid donde vive , ò no.  
**Cresp.** Bien cerca vive de aqui.  
**Lope.** Pues à decirme venid  
 quien es el Alcalde. **Cresp.** Yo.  
**Lope.** Vive Dios , que lo sospecho.  
**Cresp.** Vive Dios , como os lo he dicho.  
**Lope.** Pues Crespò , lo dicho , dicho.  
**Cresp.** Pues señor , lo hecho , hecho.  
**Lope.** Yo por el preso he venido,  
 y à castigar este exceso.  
**Cresp.** Pues yo acà le tengo preso  
 por lo que acà ha sucedido.  
**Lope.** Vos sabeis , que à servir passa  
 al Rey , y soy su Juez yo?  
**Cresp.** Vos sabeis , que me robò  
 à mi hija de mi casa?  
**Lope.** Vos sabeis , que mi valor  
 dueño desta causa ha sido?  
**Cresp.** Vos sabeis como atrevido  
 robò en un monte mi honor?  
**Lope.** Vos sabeis quanto os prefiere  
 el cargo que he governado?  
**Cresp.** Vos sabeis que le he rogado  
 con la paz , y no la quiere?  
**Lope.** Que os entraís , es bien se arguya,  
 en otra jurisdiccion.  
**Cresp.** El se me entrò en mi opinion,  
 sin ser jurisdiccion suya.  
**Lope.** Yo sabrè satisfacer,  
 obligandome à la paga.  
**Cresp.** Jamàs pedi à nadie que haga

lo que yo me puedo hacer.  
**Lope.** Yo me he de llevar el preso,  
 ya estoy en ello empeñado.  
**Cresp.** Yo por acà he sustanciado  
 el processo.  
**Lope.** Què es processo?  
**Cresp.** Unos pliegos de papel,  
 que voy juntando , en razon  
 de hacer la averiguacion  
 de la causa. **Lope.** Irè por èl  
 à la carcel. **Cresp.** No embarazo  
 que vais , solo se repare,  
 que ay orden , que al que llegare  
 le dèn un arcabuzazo.  
**Lope.** Como à essas balas estoy  
 enseñado yo à esperar;  
 mas no se ha de aventurar  
 nada en esta accion de oy.  
 Ola , Soldado , id volando,  
 y à todas las Compañías,  
 que alojadas estos dias  
 han estado , y vàn marchando,  
 decid , que bien ordenadas  
 lleguen aqui en esquadrones,  
 cou balas en los cañones,  
 y con las cuerdas caladas.  
**Sold. 1.** No fue menester llamar  
 la gente , que haviendo oído  
 aquesto que ha sucedido,  
 se han entrado en el Lugar.  
**Lope.** Pues vive Dios , que he de ver  
 si me dèn el preso , ò no. *vase.*  
**Cresp.** Pues vive Dios , que antes yo  
 harè lo que se ha de hacer. *vase.*  
*Tocan caxas , y dicen dentro.*  
**Lope.** Esta es la Carcel, Soldados,  
 adonde està el Capitan;  
 si no os le dèn , al momento  
 poned fuego , y la abrasad;  
 y si se pone en defensa  
 el Lugar , todo el Lugar.  
**Escrib.** Ya , aunque la Carcel enciendan,  
 no han de darle libertad.  
**Todos dent.** Mueran aquestos villanos.  
**Cresp.** Que mueran? pues què , no mas?  
**Lope.** Socorro les ha venido,  
 romped la Carcel , llegad,  
 romped la puerta.

Salen



*Salen los Soldados, y Don Lope por un lado, y por otro el Rey, y Crespo, y acompañamiento.*

**Rey.** ¿Qué es esto?

pues desta manera estais, viniendo yo? **Lope.** Esta es, señor, la mayor temeridad de un villano, que vió el Mundo; y vive Dios, que à no entrar en el Lugar tan aprisa, señor, vuestra Magestad, que avia de hallar luminarias puestas por todo el Lugar.

**Rey.** ¿Qué ha sucedido?

**Lope.** Un Alcalde ha prendido un Capitan, y viniendo yo por él, no le ha querido entregar.

**Rey.** ¿Quien es el Alcalde? **Crespo.** Yo.

**Rey.** Y ¿qué disculpa me dais?

**Crespo.** Este processo, en quien bien probado el delito està, digno de muerte, por ser una doncella robar, forzarla en un despoblado, y no quererle casar con ella, aviendo su padre rogado con la paz.

**Lope.** Este es el Alcalde, y es su padre. **Crespo.** No importa en tal caso; porque si un extraño se viniera à querellar, no avia de hacer justicia? Si; pues ¿qué mas se me dà hacer por mi hija lo mismo, que hiciera por los demás? Fuera de que, como he preso un hijo mio, es verdad que no escusara à mi hija, pues era la sangre igual. Mírese si està bien hecha la causa; miren si ay quien diga, que yo aya hecho en ella alguna maldad; si he inducido algun testigo; si està escrito algo de mas de lo que he dicho, y entonces me den muerte. **Rey.** Bien està

sustanciado; pero vos no teneis autoridad de executar la sentencia, que toca à otro Tribunal; allà ay Justicia, y asì remitid el preso.

**Crespo.** Mal podrè, señor, remitirle; porque como por acà no ay mas que sola una Audiencia, qualquier sentencia que ay la executa ella; y asì, està executada ya.

**Rey.** ¿Qué decís?

**Crespo.** Si no creéis que es esto, señor, verdad, bolved los ojos, y vedlo; aqueste es el Capitan.

*Aparece dado garrote en una silla el Capitan.*

**Rey.** Pues cómo asì os atrevisteis?

**Crespo.** Vos aveis dicho, que està bien dada aquesta sentencia: luego esto no està hecho mal?

**Rey.** El Consejo no supiera la sentencia executar?

**Crespo.** Toda la justicia vuestra es solo un cuerpo no mas; si este tiene muchas manos, decid, ¿qué mas se me dà matar con aquesta un hombre, que estotra avia de matar? y ¿qué importa errar lo menos, quien ha acertado lo mas?

**Rey.** Pues ya que aquesto es asì, por ¿qué, como à Capitan, y Cavallero, no hicisteis degollarle?

**Crespo.** Eflo dudais? Señor, como los hidalgos viven pocos por acà, el verdugo que tenemos no ha aprendido à degollar; y essa es querella del muerto, que toca à su autoridad, y hasta que èl mismo se quexe, no les toca à los demás.

**Rey.** Don Lope, aquesto ya es hecho, bien



bien dada la muerte està,  
que errar lo menos no importa,  
si acertò lo principal.

Aquí no quede Soldado  
alguno, y haced marchar  
con brevedad, que me importa  
llegar presto à Portugal:  
Vos por Alcalde perpetuo  
de aquesta Villa os quedad. *vase.*

*Cresp.* Solo vos à la Justicia  
tanto supierais honrar.

*Lope.* Agradeced al buen tiempo  
que llegó su Magestad.

*Cresp.* Par Dios, aunque no llegàra,  
no tenia remedio ya.

*Lope.* No fuera mejor hablarme,  
dando el preso, y remediar  
el honor de vuestra hija?

*Cresp.* En un Convento entrará,  
que ha elegido, y tiene esposo,  
que no mira en calidad.

*Lope.* Pues dadme los demàs presos.

*Cresp.* Al momento los sacad.

*Salen todos.*

*Lope.* Vuestro hijo falta, porque  
siendo mi Soldado ya,  
no ha de quedar preso.

*Cresp.* Quiero  
tambien, señor, castigar  
el desacato que tuvo  
de herir à su Capitan,  
que aunque es verdad que su honor  
à esto le pudo obligar,  
de otra manera pudiera.

*Lope.* Pedro Crespo, bien està,  
llamadle.

*Cresp.* Ya èl està aqui.

*Sale Juan.*

*Juan.* Las plantas, señor, me dad,  
que à ser vuestro esclavo irè.

*Reboll.* Yo no pienso ya cantar  
en mi vida.

*Chisp.* Pues yo si,  
quantas veces à mirar  
llegue el passado instrumento.

*Cresp.* Con que fin el Autor dà  
à esta Historia verdadera,  
sus defectos perdonad.

## F I N.

Hallaràse esta Comedia, y otras de diferentes Titu-  
los en Madrid en la Imprenta de Antonio Sanz,  
en la Plazuela de la calle de la Paz.

Año de 1746.